

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, qui tam strenue religionis, et
justitiae partes tuendas suscepistis.....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet
—Pío IX al Director y redactores de El Pensamiento Español.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.—En Madrid, 12 rs. al mes.—En Provincias 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisiona-
dos, y 15 rs. al mes y 12 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs.—En Ultramar 90 rs. trimestre.—La
administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

POSTOS DE SUSCRICIÓN.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provin-
cias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Tai-
bout.—No se devuelve ningún manuscrito.

JUBILEO PONTIFICIO.

OFRENDAS A PÍO IX.

Suma anterior, 48.125

D. Manuel Piñero y Cano, señora é hi- jos, de Cieza, provincia de Murcia.	100
D. Cayetano Rivero, Jerez de la Fron- tera.	20
D. Francisco Fernández, de id.	6
D. Hermenegildo Cacho, de id.	20
D. Simón Bazo, Huesca.	12
D. Cayetano Díaz, Genevill.	4
D. Francisco Gana, de id.	4
D. Segundo Marcelino de Tejada, Fuen- te Mayor.	4
D. Francisco de Tejada, de id.	4
D. Juan Bautista Maysons, Presbítero.	20
D. Agustín Ramos, Presbítero.	20
Un católico.	4
D. Francisco A. Gutiérrez, Puerto de Santa María.	20
D. Lázaro Salazar, médico de Echauri, su esposa é hijos.	50
D. Juan Albiac, Presbítero.	20
D. V. F. C. de Verines.	10
D. M. F. R. de J.	4
D. Pedro Rosell y Serra, Llerida.	4
Un cura y sus feligreses, en la diócesis de Teruel.	40
Santiago Alonso, católico, apostólico, romano, residente en Avila.	8
Un Capellán de religiosas, Avila.	8
Una pobre comunidad de religiosas.	50
Dos religiosos Dominicos.	20
Dña Teresa Carmen Echave y su hija Cándida Echaniz, de San Sebastián.	26
D. Manuel de Bevide, Presbítero de Zumaya.	14
D. Antonio Quijano, Canónigo de la Santa Iglesia catedral de Segovia.	40
D. Victoriano Pérez Arango y Nigera, notario y escribano público de id.	40
Una señora católica, apostólica romana.	200
D. Pedro Gil Ponce de León, Briones.	60
D. Ramón Salazar, Presbítero, id.	10
F. L. y A. T., amantes hijos de Pío IX.	100
J. L. y A. T., suscritores de El Pensa- miento Español.	400
Venerables Padres: Un Cura de aldea.	4
D. Carlos J. Jonte, de Puerto de Vega.	20
D. Rufino del Pozo Parreno, Cura de Casa Rubielos.	40
D. Félix García, de id.	60
Dos hermanos católicos del mismo pue- blo.	100
Búrgos.	
Dña Inocencia Páramo.	10
Dña María Pérez de Lóstau.	25
D. Valentín Lóstau.	25
Dña Toribia Lóstau.	25
Dña Isabel Lóstau.	12
D. Eduardo Lóstau.	4
D. Mariano Lóstau.	4
D. Obdulio Lóstau.	4
Dña Justa Lóstau.	4
Dña Jacoba Saiz de Bienes.	20
Dña Marcela Ugarteideva.	10
Dña Isabel Ugarteideva.	10
D. Fidel Martínez Pérez.	8
D. Mariano Herreros y Romera.	4
Dña Paulina Orbe.	2
Dña Catalina Mena.	2
TOTAL.	49.831

(Sigue abierta la suscripción hasta el 31 de Mayo.)

PARTE OFICIAL.

(De la Gaceta de hoy.)

MINISTERIO DE HACIENDA.

DECRETO.

De acuerdo con el Consejo de ministros, autorizo al
de Hacienda para que presente a las Cortes los
proyectos de ley de gastos é ingresos del Estado para
el año económico de 1871-72, y el de liquidación del
déficit del presupuesto corriente, Deuda flotante y
organización del servicio del presupuesto próximo.

Madrid diez y seis de Mayo de mil ochocientos
setenta y uno.—Amadeo.—El ministro de Hacienda,
Segismundo Moret y Prendergast.

PROYECTO DE LEY

DEL PRESUPUESTO DE INGRESOS.

Artículo 1.º Los ingresos del Estado para el año
económico de 1871-72 se calculan en la cantidad de
588.686.671 pesetas, según el estado letra B.

Las contribuciones é impuestos existentes se modi-
ficarán en los siguientes términos:

Contribución territorial.

Art. 2.º La riqueza imponible por inmuebles,
cultivo y ganadería seguirá contribuyendo en el año
económico de 1871-72 con el 19 por 100 en concepto
de cuota para el Tesoro, sin perjuicio del premio de
cobranza, partidas fallidas y gastos de investigación,
que se determinarán por disposición especial según
las circunstancias de cada provincia, y sin que en
ninguna pueda exceder el recargo por estos conceptos
de 75 céntimos. Solo podrán concederse moratorias
con arreglo a lo que determinan los decretos de 12
de Setiembre de 1870 y 9 de Abril de 1871.

Los perdonos de la contribución únicamente podrán
concederse por virtud de una ley. Los pagares ex-
pedidos por los contribuyentes para el pago de la
contribución de inmuebles en consecuencia de las
moratorias, y con arreglo a los decretos de 12 de
Setiembre de 1870 y 9 de Abril de 1871, llevan con-
signo la acción real hipotecaria contra las fincas afec-
tas respectivamente a aquella contribución, y son
títulos inscribibles en el registro de la propiedad. La
inscripción y extinción de estos títulos será de oficio,
y sin necesidad de otro requisito que la orden de la
administración económica respectiva.

Se aprueban las bases adjuntas, letra A, para ase-
gurar la recaudación de las contribuciones.

Subsidio industrial.

Art. 3.º Las disposiciones que rigen en la actuali-
dad para la imposición administrativa y cobranza del
subsido industrial se modifican, con arreglo al
Apéndice letra B.

El Gobierno adoptará las disposiciones que estime
convenientes con el fin de mejorar la administra-
ción y asegurar los rendimientos de esta renta.

Impuesto sobre los derechos reales.

Art. 4.º Se suprime el impuesto sobre traslacio-
nes de dominio. Para sustituirlo, se crea el impus-
to sobre la inscripción de los derechos reales y so-
bre traslación de bienes muebles por acto solemne
con arreglo a las bases contenidas en el Apéndice
letra C.

Grandezas, títulos, honores y condecoraciones.

Art. 5.º El impuesto y los derechos sobre gran-
dezas, títulos, honores y condecoraciones se exigirá
con arreglo a las bases del Apéndice letra D.

Impuesto sobre la renta.

Art. 6.º Los haberes, asignaciones, sueldos ó
emolumentos de los funcionarios municipales y pro-
vinciales quedan sometidos al impuesto sobre la
renta con el mismo tipo de 40 por 100 exigidos á los
del Estado.

Los registradores de la propiedad contribuirán
con el 10 por 100 sobre las tres cuartas partes de la
cantidad que perciben por honorarios en lo que es-
tos no excedan de los sueldos de jueces de entrada,
ascenso y término con quienes estén equiparados,
quedando exenta de todo tributo la cuarta parte res-
tante. Continuarán satisfaciendo el 15 por 100 sin
deducción alguna sobre las cantidades que excedan
de los reguladores expresados.

Cédulas de empadronamiento.

Art. 7.º Se modificarán los precios de las cédulas
de empadronamiento, fijándose durante el año eco-
nómico de 1871-72 con arreglo á las bases del
Apéndice letra E.

Impuesto personal.

Art. 8.º Se aplicarán á compensaciones por impus-
to personal todos los débitos que por cualquier
concepto tenga el Estado con los pueblos ó las pro-
vincias, quedando facultado el Gobierno para com-
pensar sus débitos á las diputaciones con créditos
contra los ayuntamientos de las respectivas provin-
cias. Se exceptúan de esta disposición los créditos que
el Estado deba satisfacer para atenciones de bene-
ficiencia cuyo carácter especial esté consignado en
el presupuesto. El Gobierno concederá moratoria
á los ayuntamientos, que, verificadas las compen-
saciones que esta ley determina, carezcan de re-
cursos para satisfacer de una vez las cantidades que
resulten adeudando al Tesoro.

Impuestos indirectos.

Art. 9.º Durante el año económico de 1871-72
se exigirán derechos módicos de fabricación sobre
las bebidas y aceites, y de expendición sobre las
carnes, con arreglo á las bases adjuntas, Apéndice
letra F.

Art. 10. En todas las capitales y pueblos donde
se establezcan derechos de consumos cobrados en
fieltos, barreras, cadenas ó puertas, interrupción
del libre tráfico, las tarifas locales serán gravadas
con el 25 por 100 en favor del Estado.

Art. 11. Mientras se modifica el actual sistema
económico, la importación y expendición de taba-
cos, producto y procedentes de las islas de Cuba y
Puerto Rico, continuará rigiéndose por el decreto
de 30 de Abril de 1866 y la instrucción de 5 de Ma-
yo siguiente. La administración, sin perjuicio de las
disposiciones reglamentarias para la introducción y
circulación de los tabacos, tendrá el derecho de in-
spección y de visita en los establecimientos destina-
dos á la venta.

Art. 12. Se reformarán los aranceles vigentes
de aduanas con arreglo á las disposiciones del Apén-
dice letra G.

Art. 13. El Gobierno publicará dentro del plazo
de tres meses, á contar desde la promulgación de
esta ley, las ordenanzas de aduanas arregladas á las
bases contenidas en el Apéndice letra H.

En lo sucesivo no podrán hacerse reformas en las
ordenanzas que no se ajusten á dichas bases, sin au-
torización de las Cortes.

Sello del Estado y servicios explotados por la Administración.

Art. 15. El Gobierno modificará las tarifas y re-
formará la legislación del papel sellado y timbre con
arreglo á las bases contenidas en el Apéndice le-
tra I.

Propiedades y derechos del Estado.

Art. 15. Ingresarán en el Tesoro público los pro-
ductos de las ventas de enseres, material, edifi-
cios, buques y todos los demás efectos de arsenales,
cuarteles ó manzanas que se enajenen por los ra-
mos de Guerra y Marina por ser inútiles para el ser-
vicio.

Art. 16. El ministro de Hacienda podrá con-
tratar los trabajos de explotación de las minas de Al-
madén, imputando los gastos á los mayores produ-
ctos de la mina. Se autoriza al expresado ministro de
Hacienda para enajenar ó contratar la explotación de
las minas de Riotinto, admitiendo al efecto proposi-
ciones y abriendo licitación pública bajo la base de
la que resulte más ventajosa.

Art. 17. Podrá destinarse á reparar y mejorar
la Iglesia del monasterio de San Gerónimo del Prado
en Madrid, el producto de sus bienes que se inves-
tigan y adjudiquen al Estado.

Disposiciones relativas á la Administración.

Art. 18. Se crea un cuerpo de Administración
civil, al que pertenecerán todos los empleados de la
Administración económica central y provincial cuyas
carreras no estuvieren ya reglamentadas por
consecuencia de leyes especiales. Las bases á que se
someterá este cuerpo son las siguientes:

1.º Todos los individuos que pertenezcan á ha-
yan pertenecido á la Administración económica po-
drán ingresar en el mismo cuerpo á su instancia.

2.º El Gobierno, por medio de una comisión
nombrada al efecto, y con presencia de las solici-
tudes de los interesados y de sus hojas de servicios,
calificará á los empleados que han de formar parte
del cuerpo.

3.º Tienen derecho á ingresar en el cuerpo, los
empleados que tengan cuatro años de servicio en la
Administración, ó hayan pertenecido á ella desde el
mes de Julio de 1854 á igual mes de 1866, ó desde
1.º de Noviembre de 1868, en cuyo caso se exigirán
dos años de servicio. Los empleados que no se hallen
comprendidos en estos casos, necesitarán acreditar
su aptitud en la forma que el Gobierno determine
para ingresar en el cuerpo.

4.º El ingreso en el cuerpo de administración se
verificará en lo sucesivo por oposición pública, y en
las clases de aspirante á oficial. Podrán ingresar en
las categorías de oficiales, los licenciados en derecho
y administración.

5.º No se procederá á cubrir vacante alguna por
ascenso en ningún ramo de la administración, sin
que hayan sido colocados todos los empleados ces-
santes que perciban ó tengan derecho á percibir ha-
ber pasivo de la clase en que la vacante ocurra, en-

tendiéndose modificados en este sentido los regla-
mentos de los cuerpos especiales.

Colocados los cesantes con haber pasivo, las va-
cantes se proveerán por antigüedad, por elección y
por oposición.

6.º Sin perjuicio de las disposiciones adoptadas
en reglamentos especiales para acreditar la aptitud
de los empleados, el ministro de Hacienda, oyendo á
la junta de jefes del cuerpo, podrá exigir las pruebas
de capacidad que estime convenientes.

7.º Ningún empleado de la categoría de oficial
en adelante, sea cualquiera el cuerpo de adminis-
tración á que pertenezca, podrá servir en la pro-
vincia de donde sea natural ó donde posea bienes
inmuebles.

8.º Las disposiciones anteriores comprenden to-
dos los empleados hasta la categoría de jefe de ad-
ministración de cuarta clase. Desde esta categoría
en adelante la provisión será completamente libre
en todas las carreras civiles de la administración,
entendiéndose modificados en este sentido los regla-
mentos especiales, excepto del cuerpo pericial de
aduanas.

Art. 19. Mientras se promulga la ley general de
clases pasivas serán estrictamente cumplidas las
disposiciones del decreto de 22 de Octubre de 1868,
á contar desde la fecha del mismo decreto, sin que
en ningún caso pueda tener efecto retroactivo.

El Gobierno podrá modificar la organización del
Tribunal de primera instancia de clases pasivas y el
régimen de los recursos de alzada.

Madrid, 16 de Mayo de 1871.—El ministro de
Hacienda, Segismundo Moret y Prendergast.

PROYECTO DE LEY

DEL PRESUPUESTO DE GASTOS.

Artículo 1.º Los gastos del Estado durante el año
económico de 1871-72 se fijan en 627.397.023 pesetas
82 céntimos, distribuidos por capítulos y artículos
según el estado adjunto letra A.

Art. 2.º Se declaran permanentes los créditos
que resulten sobrantes del ejercicio actual de los
concedidos para obras públicas en los capítulos 20,
28, 30 y 31 de la sección 7.ª

Estos créditos se invertirán con arreglo á las ba-
ses contenidas en la disposición 2.ª del estado le-
tra A del presupuesto de 1870-71 para continuar
las obras públicas. El Gobierno atenderá esta obli-
gación con los mismos valores especiales que se
crean para sustituir las obligaciones del Estado por
subvenciones concedidas á los ferro-carriles.

Art. 3.º Se declara permanente el crédito de
500.000 pesetas destinado á las obras necesarias pa-
ra establecer los tribunales de justicia en el edificio
de las Salas.

Disposiciones relativas á la deuda pública.

Art. 4.º La junta de la Deuda pública se com-
pondrá en lo sucesivo de un presidente nombrado á
propuesta del Consejo de ministros, por indicación
del de Hacienda, de un consejero de Estado y de un
ministro del Tribunal Supremo de Justicia, nombra-
dos por las mismas corporaciones, de dos diputados
nombrados á propuesta del ministro de Hacienda,
del director y fiscal de la Deuda.

El presidente y vocales de la junta, excepto el di-
rector y fiscal de la Deuda, percibirán por cada ses-
ión á que asistan las dietas que el Gobierno deter-
mine.

El secretario de la dirección de la Deuda lo será
de la junta.

Art. 5.º Se suprime la tesorería de la deuda; el
servicio que esta desempeña estará á cargo de la te-
soraría central y de las de provincia.

Art. 6.º Se suprime la contaduría de la deuda,
creándose para sustituir una intervención.

Art. 7.º El ministro de Hacienda dictará las dis-
posiciones oportunas para la constitución de la jun-
ta de la deuda y cumplimiento de lo que determinan
los artículos 4.º, 5.º y 6.º

Conversiones.

Art. 8.º Las obligaciones del Estado emitidas
por subvenciones de ferro-carriles y la deuda del
personal, se convertirán en títulos de la deuda con-
solidada interior. Los tipos de conversión serán los
siguientes:

Cien reales nominales de deuda consolidada inte-
rior por 102 nominales de deuda del personal.

Doscientos reales nominales de deuda consolidada
interior por 102 nominales de obligaciones del Esta-
do por ferro-carriles.

Esta conversión será voluntaria.

Art. 9.º Las cargas de justicia por oficios y de-
rechos enagenados, rentas decimales y recompensas
por derechos, rentas y servicios se convertirán en
deuda consolidada del 3 por 100 interior, dándose
una renta igual á las cuatro quintas partes de la
que hoy disfrutan. Los censos y asignaciones cen-
suales que pesen sobre las fincas del Estado, se re-
ducirán con arreglo á la ley de censos. Las rentas vi-
talicias se inscribirán en el presupuesto de clases
pasivas.

Presupuesto del Clero.

Art. 10. No se procederá á la provisión de nin-
guna vacante de dignidades, canongías, beneficios y
piezas eclesiásticas que no tengan aneja cura de al-
mas, interin no se verifique el arreglo del presu-
puesto del Clero.

Madrid 16 de Mayo de 1871.—El ministro de Ha-
cienda, Segismundo Moret y Prendergast.

PROYECTO DE LEY

referente á la manera de liquidar el déficit del pre-
supuesto corriente á la Deuda flotante y á la or-
ganización de los servicios del presupuesto de 1871
á 1872.

Artículo 1.º El presupuesto actual se liquidará
en 30 de Junio. Los descubiertos que en dicho pre-
supuesto quedaren por satisfacer se pagarán con los
billetes del Tesoro, á cuyo efecto se calcula como
emitidos la cantidad que se considere necesaria.

Art. 2.º Todos los recursos del Tesoro se aplica-
rán en su consecuencia á los pagos del próximo pre-
supuesto. Si en la liquidación del actual quedaren
cantidades que excedieran á lo calculado según la
disposición anterior, el Gobierno, en la próxima re-
unión de las Cortes, presentará el modo de satisfacer
estos descubiertos.

Art. 3.º Las atenciones de la Deuda flotante du-
rante el próximo ejercicio se cubrirán por medio de
los billetes del Tesoro.

Art. 4.º El Gobierno queda autorizado para emi-
tir hasta 225 millones de pesetas en billetes del
Tesoro, de los cuales solo podrá tener en circulación
112.500.000, pudiendo emplear el resto en garantía
de las operaciones del Tesoro.

Art. 5.º El interés de estos billetes se fijará por
el Gobierno en cada emisión; pero no podrá exceder
del tipo del 12 por 100.

Art. 6.º Los títulos de la Deuda consolidada emi-
tidos para garantía de contratos serán anulados tan

pronto como se satisfagan los que por ellos están ga-
rantizados.

Art. 7.º El déficit del presupuesto de 1871 á 72,
será cubierto por una operación de crédito sobre los
bienes nacionales, y en especial sobre las salinas de
Torrevieja y minas de Riotinto.

Art. 8.º Esta operación se hace extensiva á los
billetes del Tesoro, los cuales deberán quedar redu-
cidos durante este ejercicio á la suma de 75 millo-
nes de pesetas.

Art. 9.º Se autoriza al Gobierno para emitir tí-
tulos de la deuda consolidada exterior é interior en
cantidad suficiente para producir 150 millones de
pesetas. Esta cantidad se destina exclusivamente al
pago de las operaciones de deuda flotante por con-
tratos que el Tesoro tiene pendientes de reintegro en
la actualidad, y al del semestre de 30 de Junio.

Art. 10. El Gobierno queda obligado á hacer en
el presupuesto de gastos de 1871-72 economías igua-
les á la cantidad que importen los intereses de los
títulos de deuda consolidada que se emitan en vir-
tud del artículo anterior.

Art. 11. Se admitirán bonos del Tesoro en pago
de las obligaciones de compradores de bienes nacio-
nales anteriores á 1868 que se hallan en poder del
Gobierno.

Art. 12. El contrato celebrado por el Gobierno
con el Banco de París en 26 de Marzo de 1870 se
declara rescindido con arreglo al convenio verifi-
cado con dicho establecimiento en 18 de Marzo de
1871. En su consecuencia, se declaran anulados to-
dos los bonos del Tesoro que el Gobierno tenga en
cartera ó existan en la Caja de Depósitos, con ex-
cepción de los que se expresan en dicho contrato.

Art. 13. La Caja de Depósitos se organizará con
arreglo á las bases siguientes:

1.º Los depósitos pertenecientes á corporaciones
municipales que existen en la Caja de Depósitos,
procedentes de la tercera parte del 80 por 100 de los
bienes de propios, se convertirán en inscripciones
intransferibles bastantes á producir la renta de 4 por
100 á que tenían derecho dichos depósitos en la fe-
cha de su constitución. Al hacer esta conversión se
se abonarán los intereses atrasados á razón de 4 por
100.

2.º Los depósitos voluntarios garantidos por bo-
nos del Tesoro, y á que se refiere el decreto de 15
de Diciembre de 1868 seguirán disfrutando el 6 por
100 de interés y 5 por 100 de amortización.

Los depósitos necesarios disfrutarán el interés de
4 por 100, y á su vencimiento serán satisfechos en
metálico.

3.º Los resguardos de la Caja de Depósitos, cual-
quiera que sea su valor, se canjearán por billetes hi-
potecarios de la misma caja y de valor uniforme que
se crean con este objeto, y que tendrán 6 por 100 de
interés y 5 por 100 de amortización.

Este canje se verificará dentro de un plazo dado,
declarándose anulados los resguardos pasado que sea
dicho plazo si no se han presentado al canje; pero
conservando los impositores el derecho de reembolso.

4.º El Gobierno depositará en la Caja una canti-
dad de pagares de compradores de bienes nacionales
igual al importe de los intereses, amortización y
comisión de cobro de dichos pagares, en los mismos
términos y bajo las mismas bases que se hizo con el
Banco de España para garantía de los billetes hipoteco-
arios de la primera y segunda serie. El depósito se
hará á medida que se vaya verificando la emisión
de billetes en virtud del canje, dispuesto por los ar-
tículos anteriores, y de manera tal, que nunca pue-
dan emitirse billetes sin una garantía proporcional
de pagares de compradores de bienes nacionales.

5.º Una vez terminada la emisión y canje de bi-
lletes, la caja de Depósitos, en la parte á que se re-
fieren las presentes disposiciones se administrará
por sí con independencia del Gobierno, el cual se
reserva solo el nombramiento de un delegado que
inspeccione sus operaciones.

6.º Para el cumplimiento del artículo anterior los
tenedores de billetes de la caja, una vez terminado
el canje, se reunirán en junta general en los térmi-
nos prevenidos en el Código de comercio á fin de
organizar, bajo la presidencia del Gobierno, la ad-
ministración de la caja. Podrán los imponentes, si
asi lo estiman, confiar la gestión de estas operaciones
á un establecimiento de crédito.

7.º En cuanto á los demás depósitos, la caja con-
tinuará funcionando en los términos prescritos en la
legislación actual, sin que los modifique para nada la
base anterior.

Art. 14. El pago de la Deuda consolidada inte-
rior y exterior desde 31 de Diciembre de 1871 se
hará por el Banco de España. Al efecto, el Gobierno
celebrará con el Banco un contrato que durará tres
años, al final de cuyo plazo será sometido de nuevo
á las Cortes.

Art. 15. Para el cumplimiento del artículo ante-
rior, el Banco conservará, de la recaudación de las
contribuciones que hoy le está confiada, la cantidad
suficiente para satisfacer al fin de cada semestre los
intereses de la Deuda consolidada.

Art. 16. En ningún concepto podrá satisfacerse
por razón de intereses de la Deuda otra cantidad
que aquella que esté numéricamente consignada en
los presupuestos anuales.

Art. 17. Las emisiones de Deuda que en cum-
plimiento de legislación vigente hayan de hacerse
en lo sucesivo empezarán á pagarse en el presu-
puesto siguiente después de aprobado por las Cortes,
á las cuales, con arreglo á la Constitución, propor-
cionará el Gobierno los recursos con que deben satis-
facerse los nuevos intereses.

Art. 18. A fin de atender á los compromisos
contraídos con las empresas de ferro-carriles en
construcción, así como á las obras públicas durante
el ejercicio de 1871 á 72, se destinará la suma de
pagares de compradores de bienes nacionales nece-
sarios para cubrir estas obligaciones, ya directa-
mente, ya por medio de una operación de crédito.

Art. 19. El Gobierno liquidará sus descubiertos
con el Banco de España, satisfaciendo el saldo de su
cuenta en pagares de compradores de bienes nacio-
nales.

Art. 20. Los descubiertos del Clero por sus atra-
sos se satisfarán en la forma y cantidad que se con-
venga.

Art. 21. El Gobierno en la próxima reunión de
las Cortes, dará cuenta de la situación del Tesoro, y
exponiendo los resultados que hayan dado las dispo-
siciones de esta ley propondrá en caso necesario
nuevos medios para cubrir el déficit si no fuesen
suficientes los concedidos, así como para nivelar los
presupuestos.

Madrid 16 de Mayo de 1871.—El ministro de Ha-
cienda, Segismundo Moret y Prendergast.

APÉNDICE LETRA A.

Bases para la recaudación de contribuciones.

1.º En los pueblos en que por resistencia pasiva
ó material al pago de las contribuciones se haga ne-
cesario el empleo de la fuerza armada, serán satisfe-

chos los suministros y pluses que á esta correspon-
dan, con cargo á los contribuyentes morosos.

2.º El ministro de Hacienda, de conformidad con

44 años, y los extranjeros cuya residencia en España exceda de dos años.

2.ª Se consideran exceptuados:

- 1.º Los menores de 14 años.
- 2.º Los pobres de solemnidad, entendiéndose por tales los que imploran la caridad pública ó se hallan recogidos en asilos de beneficencia.
- 3.º Las religiosas profesas.
- 4.º Los penados durante el tiempo de su reclusión.
- 5.º Los soldados.

3.ª Las cédulas de empadronamiento desde 1.º de Enero de 1872, serán obligatorias para todos los individuos de ambos sexos mayores de 14 años en la forma siguiente:

De 5 pesetas, los que residan en pueblos mayores de 30,000 almas.

De 3 pesetas, los que residan en capitales de provincia, puertos habilitados y pueblos mayores de 10,000 y menores de 30,000 almas.

De 2 pesetas, los individuos del ejército y marina en activo servicio, con excepción de todo arbitrio municipal.

De 1 peseta, los cabezas de familia de las demás poblaciones.

Y de 50 céntimos de peseta, los jornaleros y obreros comprendidos en los números 18, 19 y 20 de la tabla de excepciones del reglamento de 20 de Marzo de 1870.

Los sirvientes de ambos sexos estarán obligados a adquirir una cédula de peseta, cualquiera que sea el punto de su residencia.

Los ayuntamientos podrán imponer sobre las cédulas de empadronamiento, como arbitrio municipal y premio de cobranza, hasta el 25 por 100 de su valor.

Madrid 16 de Mayo de 1871.—Moret.

APÉNDICE LETRA F.

Bases para el impuesto sobre la fabricación de bebidas y de aceite, y de expendición de carnes.

1.ª Desde 1.º de Julio de 1871, se exigirán derechos de fabricación sobre las bebidas y aceites, y de expendición sobre las carnes muertas ó en vivo destinadas al consumo.

2.ª Estos derechos serán:

DERECHOS.	Unidades de medida. ó peso.
Desde 30 céntimos de peseta hasta 90 céntimos de id.	10 litros de vino, según las clases.
1 peseta.	10 litros de aguardiente.
45 céntimos de peseta.	10 id. de vinagre.
40 id. de id.	10 id. de sidra.
25 id. de id.	10 id. de cerveza.
20 id. de id.	10 id. de aceite.
40 id. de id.	10 kilogramos de carne.

El derecho que el Estado será igual en todas las capitales y pueblos. La exportación al extranjero queda libre de todo derecho.

3.ª La administración exigirá estos derechos en las fábricas ó lugares de bebidas y aceites, y en los mataderos ó puestos destinados a la matanza de reses.

Podrá verificar conciertos con los fabricantes ó cosecheros de bebidas y aceites por tipos anuales y por plazo de un año para la cobranza de los derechos establecidos por esta ley. En este caso, los fabricantes ó cosecheros expedirán pagarés al fisco del concierdo, escalonados en cuatro vencimientos a tres, seis, nueve y doce meses fecha. Los conciertos se considerarán prorrogados por un año, de no ser denunciados por las partes un mes antes de su vencimiento.

Los conciertos podrán verificarse con los expendedores de carnes.

4.ª La administración tendrá derecho á intervenir en las fábricas y lugares de bebidas ó aceites, y los mataderos ó expendedurías de carne cuando no se verifiquen los conciertos á que se refiere la base anterior.

5.ª La fabricación ó la expendición fraudulenta de las especies sometidas á derechos, será castigada gubernativamente, con penas penurias y con el comiso, y judicialmente, con arreglo al Código penal.

6.ª El Gobierno, previo el dictamen de una comisión especial de que formarán parte cuatro senadores y cuatro diputados, adoptará las disposiciones necesarias para el planteamiento, administración y recaudación de este impuesto.

Madrid 16 de Mayo de 1871.—Moret.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 19 DE MAYO DE 1871.

LOS CONSERVADORES DE LA REVOLUCIÓN.

Del seno de la revolución de Setiembre que no ha respetado nada, que ha puesto en todo su impia, sucia y callosa mano, acaba de surgir un partido remilgado, púlcro y escrupuloso que se llama conservador.

Forman los conservadores parte del gabinete, dominan en ambas Cámaras, y hasta llegan á dibujarse con los vagos contornos del feto ó del fantasma, en la pesada y tormentosa atmósfera de la Tertulia progresista.

La revolución está hecha: se ha derribado un trono y se ha reemplazado con otro, se ha confeccionado una nueva Constitución, se ha roto la unidad religiosa y el concordato, se ha inventado leyes orgánicas inverosímiles, códigos que no encajan en el estuche de ninguna de las ciencias conocidas, planes de hacienda que semejan un saqueo de contribuyentes y un alivio de antiguos necesitados, se mata de hambre á curas, maestros y retirados, se demuele iglesias y se aplaude el can-can; hay bufo y mayoría, emisiones de títulos y compañía de la porra, bandos, cruces y presupuestos, déficit y puntos negros.... ¿Qué falta á la revolución?

Una sola cosa: un partido conservador.

¿De qué sirve todo este jolgorio si ha de ser efímero? Es necesario convertir á los héroes en semidioses; es preciso hacer inmortal el desorden, perpetuar el barullo, conservar la revolución.

Y de este natural instinto, de esta generosa idea de explotar al país en provecho propio; de este afán de vivir, tan obvio en el que vive á gusto, ha nacido el partido conservador que viene en pos del partido revolucionario, como viene el canal tras el torrente y el reparto tras el botín.

En efecto, sin los partidos conservadores las revoluciones pasarían como nubes de verano. Los comuneros y socialistas que suspiran por dos horas de saqueo, no saben lo que piden ni lo que se peca; lo que hay que pedir, lo que hay que codiciar es ser hoy conspirador, revolucionario mañana y al otro día conservador. ¿Qué vale el fruto que puede sacarse de una jornada comunista comparado con el diario, constante y tranquilo goce de la conservaduría de la revolución?

Muchos pocos son preferibles á pocos muchos; es un axioma tan exacto en el comercio de aceite y vinagre como en el de la política.

Por eso las revoluciones serían perdidas si los partidos conservadores no viniesen en su ayuda. La genealogía es obligada, histórica, fatal; el conservador engendra al revolucionario, el revolucionario al conservador. Filosofía pura: primero la idea de ser, luego la de existir.

Algunos mentecatos se asustan de las contradicciones en que forzadamente tienen que incurrir los conservadores, como si esta no fuese condición precisa de su existencia. ¿Son por ventura los revolucionarios judíos errantes condenados á perpetuo movimiento? No: son hombres de carne y hueso, y sobre todo de abdomen y tubos digestivos. Aunque se retiren de sus orgías á las cinco de la mañana, no han de volver á comenzar á las seis; necesitan reposo. Del mismo Eliogabaló se cuenta que comía mucho; mas no que estuviese comiendo siempre. Los romanos inventaron el vomitorio para prolongar sus cenas; pero al fin y al cabo de cena á cena dejaban transcurrir veinticuatro horas.

La conservaduría revolucionaria es el arte de prolongar los vicios de la revolución, es la higiene del desorden, el *ne quid nimis* de los excesos. ¿A dónde iríamos á parar si la Constitución se guardase, si estuviesen en vigor los derechos individuales, si fuésemos á tomar por lo serio eso de la libertad? ¿Qué sería de la situación si tras de Martos y Ruiz Zorrilla no estuviesen los Ulloas, Ayas y Sagastas? ¿Qué fuera de la revolución, impla y descreída, si no hubiese inventado y puesto á cargo de alguien el departamento de la piedad?

La piedad, la religión, la moderación, el orden conservadores son tan revolucionarios como la piqueta de Rivero, las incantaciones de Zorrilla y los decretos anti-cánónicos de Montero Ríos. Estos no pueden subsistir sin aquellos; los cambios son imposibles sin los moros frontoneros. ¿Qué más? Nosotros no comprendemos la revolución de Setiembre sin *La Epoca*, es decir, sin las clases conservadoras procedentes del antiguo liberalismo que se atreven á declararse en lucha abierta con la situación.

Con ellas cuentan los conservadores de la revolución, y ellas serán dentro de poco el más firme sosten del edificio de Setiembre. Ulloa tratará de hacer alguna concesión en la ley del llamado matrimonio civil, Moret de dar algún papel más ó menos mojado al Clero en pago de sus atrasos, Ayala de frenar la revolución en Ultramar y Sagasta de dar cuenta de los derechos individuales, y todos ellos cuidarán de que se discuta á Dios, el alma espiritual; con tal de que no se discuta el artículo 33 de la Constitución; y con todo esto y un poco que pongan de su parte los individualistas de París, lo que baste para hacer palpar de miedo la caja del capitalista, no habrá banquero liberal que dentro de poco no se convierta en conservador de la revolución. Y si se le presenta el aliente de un negocio, de un contrato lucrativo, es probado.

Conservadores de la revolución, nosotros os reconocemos por los verdaderos y genuinos revolucionarios! Hacer una revolución es obra de un coronel calavera, de un conspirador afortunado; pero sostenerla, acimatarla, conservarla, *hoc opus, hic labor*. ¿Quién es capaz de concebir toda la hipocresía que se necesita para empresa semejante? ¿Qué de sudores para convencer al radical que no se retrocede cuando se vuelve atrás para reposarse en terreno firme! ¿Y qué de angustias luego para poner el rostro compungido y hablar hasta con unción de lo que en el fondo del alma se desprecia! ¿Qué juegos de fisonomía para sonreír a la vez a quien se acaba de llamar canalla y besar la mano del mismo á quien se trata luego de imbécil y fanático!

Conservadores de la revolución, si todavía no estais duchos en el oficio; tomad unas cuantas lecciones de vuestros antiguos maestros, porque no tenemos tiempo que perder: esta es vuestra hora y la potestad de las tinieblas.

UN PROYECTO DE MENSAJE

AL SEÑOR DON AMADEO, PRESIDENTE DE LA NACIÓN.

Como las fiestas de esta semana eran tan á propósito para que cualquier patriota perdiese la cabeza, demostrando así que también los patriotas cumplen á su modo el tercer precepto del Decálogo, no es maravilla que haya venido á parar á nuestras manos un documento que nos apresuramos á dar á conocer á nuestros lectores.

Obra es sin duda de algún diputado progresista que al volver de la romería de San Isidro, con el cerebro alumbrado por la luz de la inspiración como lo favorecen á los mortales de vez en cuando ciertos espíritus puros, quiso trasladar al papel el tesoro de sus ideas por si la fortuna le designaba para formar parte de la comisión del mensaje á don Amadeo de Saboya.

Acaso la fortuna, que suele ser dama de buen humor cuando se pone, haya satisfecho los deseos del ignoto diputado. Pero por si la ingratitude de sus compañeros condenase á perpetua oscuridad el documento que casualmente ha llegado á nuestro poder, queremos insertarlo en lugar preferente de nuestro periódico. Por su lectura comprenderá el apreciable público que la verdad se escapa de los labios progresistas cuando los labios han bebido en las fuentes de la inspiración.

Veán nuestros lectores el documento y juzguen. «Señor: El Congreso, la Tertulia progresista, los comités monárquicos-democráticos y España entera, han recibido con gran alegría las cortas líneas en que V. M. se ha servido decirnos lo que piensa hacer para labrar nuestra felicidad. Por lo que toca á los diputados de la mayoría podemos asegurar á V. M. que tuvimos, cuál más cuál menos, nuestro pequeño jolgorio doméstico en celebración del conabido discurso. Los empleados, principalmente, no asistimos siquiera á la oficina *in honorem tanti festi*. (Si estariamos contentos! Pero, ¡ah señor! que desde entonces acá parece que todos los demonios se han desencadenado en este pícaro Congreso. No tenemos un instante de paz; no podemos ni aun comer sossegadamente porque ¿cómo no asistir á la sesiones y á las juntas particulares de cada partido si aquí se la juegan á uno de puño en cuanto se descuida? Y pensar que después de haber ayunado tanto tiempo en la emigración no puede uno, ahora que le vale, comer con tranquilidad lo que la patria le otorga como recompensa á eminentes servicios! Esto es cruel, señor, muy cruel, y es preciso que se acabe pronto.

Para lo cual no es menester que V. M. se imponga á este pueblo, no señor; basta y sobra con lo que deja á cargo de nosotros los progresistas y ya verá qué rápida y liberalmente, por los medios morales que son de exclusiva propiedad del progresismo, metemos en cintura á los enemigos de la libertad, del orden y de la dinastía.

Y es preciso desengañarse, señor; para mantener el orden público no hay más remedio que dar mucha libertad y mucho palo al mismo tiempo, y tenemos contentos á nosotros los progresistas. Sobre todo, esto último, porque sino se nos sube fácilmente la sangre á la cabeza y hacemos una barbaridad en menos que canta un gallo.

Y á propósito, señor; vemos con profunda pena

que hombres de talla colosal como D. Manuel Ruiz Zorrilla están disgustados al ver que desde la muerte de nuestro inolvidable D. Juan, apenas han podido en la orquesta política. Hay más: aquel grande hombre que con tanto vigor condenó la aparición de los *puntos negros*, ha perdido el estómago de resultados de haber adoptado la moda de comer en casa de Fornos. Esto es de lo más grave que puede ocurrir en España, señor: perder el estómago el joven pontífice del progresismo! ¡Ah! valiera más que perdiéramos las Antillas, por aquello de *po-rezcan las Colonias y sálvense los principios*. Y cómo se han de salvar los principios si se pierde el estómago?

Y esa pérdida debe ser efecto de alguna estratagema de nuestros implacables enemigos, de los enemigos que tenemos en casa, mil veces más temibles que los de fuera. Ellos conocen bien el fundamento de nuestra fuerza y por eso nos atacan con tanta furia. Habrá que exterminarlos, siguiendo la máxima del venerable Olózaga. Bien que para exterminarlos será preciso que V. M. no los proteja teniendo á su lado con gran disgusto de la Tertulia progresista.

Volviendo al discurso de V. M. debemos decir que hemos declarado indiscutible la legitimidad de la monarquía democrática, á pesar de que en el tal discurso se habla de ella no sabemos á cuento de qué. ¡Siempre será algún cimbrío el autor de semejante frase! Esos cimbríos son unos majaderos, señor; siempre andan á vueltas con sus derechos individuales, y luego cuando son ministros bien dejan que nuestra *partida* famosa haga de las suyas, para salvar, por supuesto, la libertad y el orden.

De manera que no hay cuidado en punto á discutir la monarquía. Ya nos hemos arreglado los buenos patriotas que pensábamos de diverso modo, y al fin las opiniones callarán. ¡Y si no, que se atreven á desplegar los labios! Pues apuradamente no tenemos nosotros ganas de meterles la dinastía en el cuerpo, quieran que no, con perdón de V. M.!

La Hacienda está muy mala, según nos ha dicho el demócrata Moret, pero todos tenemos esperanzas de salvarla, porque todos confiamos en la libertad como el Sr. Moret. De resultas ya hemos propuesto que se den 12,000 duros á la viuda de nuestro inolvidable D. Juan. ¡Así, así se regeneran los pueblos!

En cuanto á la Santa Sede, nos parece que es excusado perder el tiempo en negociaciones diplomáticas. Suprimamos el presupuesto del Clero; repartámosle entre los buenos liberales, y luego, el que quiera Cura, que lo pague. Es lo más sencillo y lo más radical, y nos ahorra el trabajo de tratar con Antonelli y compañía.

Señor; sea siempre V. M. amante de los progresistas que le han hecho rey, y no tenga miedo á nadie, que aquí estamos nosotros para todo lo que ocurra, menos para dejar los destinos.

Hasta aquí lo importante del documento. Como el autor, por lo visto, no tenía la cabeza en buen estado, había puesto á modo de postdata una recomendación solicitando varias grandes cruces y algún que otro título de Castilla para consecuentes liberales.

Se olvidó de que hablaba en nombre del Congreso, pero en cambio tuvo muy en cuenta que debía hablar como buen progresista.

El tratado de paz entre Alemania y Francia ha sido ya ratificado por la Asamblea de Versalles.

Julio Favre, el mismo que al subir al poder después de la rota de Sedan, decía que Francia no cedería á los alemanes ni una pulgada de su territorio, ni una piedra de sus fortalezas, ha leído ante los diputados franceses el triste tratado que había concluido en Francfort con el canciller de la Confederación alemana. Las condiciones del convenio son más duras todavía que las de los preliminares: ninguna concesión han podido arrancar los franceses á la dureza de sus vencedores, y la nación prepotente y altanera, que aspiraba á dominar á todas las demás, sufre una humillación terrible después de desastres sin ejemplo.

Y la época de las calamidades de Francia no ha pasado: acaso no está lejano el día en que se inaugura una era de paz y de restauración; pero hasta entonces, todavía ocurrirán grandes catástrofes, mayores tal vez que las ocasionadas por la guerra extranjera.

París, la ciudad pacadora, está amenazada de destrucción. Aun después de la toma del fuerte Vauves, el Gobierno de Versalles dice que dominar la insurrección no es obra de un día: Francia se queja de la lentitud de las operaciones militares, y el Gobierno contesta que no es posible dadas las mayores dificultades, confesando con ello que es arriesgada y difícil una empresa entrar en una población erizada de reductos, minada por todas partes, y ocupada por gentes feroces.

Todo el mundo conviene en que la resistencia de estas será grande, sobre todo en Montmartre. Parapetados allí los sublevados pueden defender todo asalto, y dar en cierto modo la ley á París si tienen municiones, pues dominan toda la ciudad y pueden arrasarla con sus colosales baterías, sin que estas, colocadas como están hacia el interior, tengan nada que temer, según parece, ni aun de los fuertes del Norte que ocupan los prusianos. De manera que los ataques de los versalleses, por una parte, las baterías de los rojos, por otra, acaso en día no lejano, los cañones alemanes, y los incendios y explosiones producidos por causas diferentes, todo se conjura contra la ciudad revolucionaria que no es probable resista tantos elementos de destrucción.

La fabrica de cartuchos del Campo de Marte ha volado, causando la formidable explosión más de 200 víctimas, según anuncia el telégrafo, y á punto estaba de ser volado el fuerte Vauves al ser ocupado por las tropas, que vieron un hilo eléctrico en comunicación con la mina. La causa de la explosión de la fabrica de cartuchos es desconocida, y, al decir de un periódico de París, no caía ninguna granada en el campo de Marte cuando ocurrió el siniestro; pero, en todo caso, sea por causas imprevistas, ya por el fuego de la artillería que es espantoso contra algunos barrios de París, es de creer que las explosiones é incendios de edificios serán cada día más frecuentes.

De la columna Vendôme, monumento de las victorias del primer Napoleón no queda ya más que el recuerdo: pasó el César y su dinastía y sus glorias; los demagogos de París han sido instrumento de la providencia; pero ellos á su vez sufrirán el castigo de sus iniquidades.

El Sr. Moret, enemigo de los empréstitos, según nos dijo en el mes de Diciembre, después de hacer la emisión de billetes del Tesoro y otras operaciones de crédito, propone ahora dos nuevos empréstitos. Uno de 225 millones de pesetas en billetes del Tesoro y otra de 150 millones de pesetas en títulos de deuda consolidada. A más de esto hay en perspectiva una operación de

crédito sobre los bienes nacionales, y en especial sobre las salinas de Torrevieja y minas de Riotinto.

El diluvio! Parece que el Sr. Moret se ha empeñado en dejar el puesto, y para eso presenta proyectos que no se pueden aprobar. Por otra parte, el Sr. Moret deja entrever que, rechazados sus proyectos, no hay otro camino que la declaración de la bancarota, con lo cual asusta á los que se sientan dispuestos á sucederle.

Pero vamos á la emisión de deuda consolidada en la cantidad necesaria para producir 600 millones de reales. Mediante esta operación se convierte en deuda perpetua una parte del déficit actual.

Hay un artículo en la Constitución, el 104, que prohíbe hacer empréstito alguno sin que se voten al mismo tiempo los recursos necesarios para pagar sus intereses.

El Sr. Moret, tratando de cumplir aparentemente ese artículo, dice en su proyecto que el Gobierno se obliga á hacer en los presupuestos las economías equivalentes al importe de los intereses del papel que quiere emitir. Pero ¿es eso crear recursos?

En todo tiempo, y más en las actuales circunstancias, el presupuesto de gastos debe disminuirse cuanto sea posible, y el dejar de gastar lo que no es absolutamente necesario, no es crear un recurso.

Si eso fuera, todo ministro de Hacienda tendría un medio expedito para crear los recursos que necesitara para pagar los intereses de sus empréstitos. El medio es muy sencillo: se presenta un proyecto de emisión, y al mismo tiempo se recarga el presupuesto de gastos en una cantidad equivalente á los intereses del empréstito que se propone. Reclaman las Cortes la creación de recursos necesarios para el pago de los intereses, y entonces dice el ministro: «Rebajaremos del presupuesto de gastos la cantidad necesaria haciendo economías».

¿Es esto formar?

Pero además, ¿qué importa que en el presupuesto de 1871 á 72 se hagan las economías equivalentes á los intereses del nuevo empréstito? ¿Quién responde de que antes de terminarse el ejercicio de ese presupuesto no se pedirán á las Cortes créditos supletorios? ¿Quién responde de que en los presupuestos siguientes se seguirán haciendo las mismas economías?

Eso no es serio, volvamos á decir.

Por comprenderlo así los hombres de negocios, y porque en general los proyectos del Sr. Moret han caído como una bomba, la Bolsa se ha declarado en baja hace dos días.

Y eso que el Sr. Moret, por conservar la cotización de los fondos, ha llevado su magnanimidad hasta el punto de no hacer innovación alguna en el impuesto sobre la renta del papel del Estado, al paso que ha ideado medios de estrujar á los demás contribuyentes.

Según el proyecto de presupuesto de ingresos presentado á las Cortes por el Sr. Moret, se modifican los precios de las cédulas de veintidós en los términos que expresa el apéndice letra E, que publicamos en este número.

Con un ejemplo se comprenderá bien qué grados de justicia alcanzan las disposiciones del tal apéndice.

Un capitalista que posea dos ó tres millones de renta, pagará, si vive en una población mayor de 30,000 almas, 5 pesetas, ó sean 20 rs. cada año por la cédula de veintidós ó empadronamiento. Un escribiente que gane 8 ó 10 reales diarios, ó un empleado que gane 6,000 reales anuales, pagará en la misma población lo mismo que el capitalista. Si tiene mujer y cinco hijos mayores de catorce años, las cédulas de veintidós le costarán siete duros anuales. ¿Es esto justo?

Pues como ese ejemplo pueden ponerse otros muchos, ya aplicables á Madrid y poblaciones mayores de 30,000 almas, ya á las que no lleguen á este número, excediendo de 10,000.

El sirviente de una casa de aldea, que gana una soldada de 20 rs. al mes, pagará por la cédula de veintidós lo mismo que un ayuda de cámara de una casa principal de Madrid que gane un salario de quince ó veinte ó más duros mensuales.

Retamos al hombre más perspicaz y más entendido en materia de impuestos á que nos diga cuál es la base de proporción que ha servido al señor Moret para redactar las disposiciones del apéndice relativo á las cédulas de empadronamiento.

Y cuenta que el impuesto de las cédulas de veintidós, tan oneroso como es para las clases de pocos recursos, en ningún caso es contribución única. El propietario y el industrial pagan contribución en concepto de tales, y además pagan el importe sobre el consumo. El empleado de cierto sueldo sufre su descuento y paga también como consumidor.

Figúrense nuestros lectores el caso de un empleado de casa particular que gana 1,500 pesetas, ó sean 6,000 reales. El tal empleado, como tal, paga el 2 1/2 por 100 de su haber anual, ó sean siete duros y medio; pagará además una cantidad que ahora no podemos calcular por el impuesto sobre vino, aguardientes, aceites y carnes, y además el precio de las cédulas de veintidós, ó sea del *recibo de la vida social*, como dice el Sr. Moret, por si y por cada uno de los individuos de su familia mayores de catorce años.

Esto es absurdo.

La riqueza territorial tiene por los nuevos presupuestos un recargo de 75 céntimos por 100 sobre el 49 que actualmente paga, y no puede soportar.

En cambio la propiedad inmueble está punto menos que abandonada en muchísimas partes, y los propietarios rara vez consiguen que lleguen á sus manos los frutos de sus fincas.

Pero que se descuide algún pueblo insignificante en resistirse al pago de una contribución, que el Gobierno no ha logrado cobrar en poblaciones crecidas. Entonces por el proyecto del Sr. Moret se le envía á su costa un batallón, un regimiento ó todo un ejército, y el pueblo queda arruinado. El remedio en estos tiempos de luchas políticas y continuas elecciones no deja de ofrecer inconvenientes, pero en cambio es cruelmente injusto.

En primer lugar esta amenaza solo pesa sobre las poblaciones rurales, es decir, sobre aquellas que más abandonadas tiene el Estado. Que el Gobierno no fuese tan rigoroso con las grandes ciudades, sobre las que vela incesantemente, podría tolerarse, pero que esto se haga con los pueblos reducidos, de los cuales el Gobierno solo se acuerda cuando tiene que pedirles dinero, es odioso y repugnante.

Por otra parte, con el proyecto del Sr. Moret ha convalidado la proposición del Sr. Bacerra sobre pensión de 12,000 duros á la viuda del general Prim. Todo el mundo sabe los costosos movimientos de tropas que con sus repetidos pronunciamientos hizo precisos D. Juan Prim, y los vecinos de Fuentesquía lloran todavía la destrucción del hermoso puente sobre el Tajo llevada á cabo por el rebelde de Villarejo.

¿A qué principio de justicia obedecen los hombres de la situación al pretender premiar en el difunto general Prim abusos harto más graves que los que severamente quieren castigar en los contribuyentes de los campos.

También la contribución industrial tiene su aumento correspondiente. En la imposibilidad de subir las tarifas de subsidio ha establecido el Sr. Moret nuevas clases, metiéndose para ello en el sagrado del hogar doméstico. Allí trata de averiguar si uno se administra ó no se administra sus bienes, y en este caso de quién se vale y cuanto le paga. No es esto solo, sino que de hoy en más será preciso dar á la administración noticias detalladas del número de escribientes que uno necesita y de la retribución que les tiene señalada.

El ministro de Hacienda no ha meditado lo bastante para introducir esta novedad, pues en otro caso habría caído en la cuenta de que á poca mala fe que exista, y sabido es que la mala fe contra el Estado es cosa corriente, —ha de producir tan poco esta nueva contribución que no valia la pena de establecerse por ella esta odiosa fiscalización en el hogar doméstico.

El Sr. Moret aumenta también el impuesto sobre grandezas y títulos. El ministro tuvo á menos hablar el sábado de esta contribución á que llamó *impuesto de la vanidad*. Este aumento puede dar hoy escasos resultados, porque radicales y demócratas han sido tan vanos, que ya para estas fechas apenas hay uno de ellos que no se haya colgado cien cintajos nacionales y extranjeros con la consabida fórmula de *libres de gastos*, por supuesto. Desde este punto de vista la decisión del señor Moret es tardía y sus palabras del sábado una tremenda censura de sus propios amigos.

El Sr. Moret lleva su deseo de sacar dinero á tal punto, que aún tenemos que agradecerle que nos deje respirar sin pagar el aire que debemos á la Providencia.

Paga el propietario por su propiedad; paga el industrial por su industria; paga el español por la cédula, ó sea el *recibo de la vida social*, y aún le resta que pagar la contribución de consumos. Apresurémonos á hacer justicia al Sr. Moret. El Sr. Moret no podía caer en la inconsecuencia de restablecer el derecho de puertas; pero se aprovecha de la inconsecuencia de los ayuntamientos progresistas que restablecen este odiado impuesto, para recargarlo con un 25 por 100 á favor del Tesoro. Además un nuevo impuesto sobre la elaboración de vino, aguardiente, vinagre, sidra, cerveza y aceite, y por último sobre la venta de la carne, viene á hacer las delicias de los propietarios, industriales, y en general de todos los españoles, cuyo sacrificio es indispensable para dar que comer al partido revolucionario, que en el corto plazo que lleva de mando ha consumido el resto de nuestra antigua opulencia.

Cara se vende la libertad á fe nuestra.

Refiriéndose al presupuesto que iba á presentar el Sr. Moret al Congreso, decía el sábado:

«Este presupuesto así considerado, ¿es verdad? Yo solo diré al Congreso que en las cifras antiguas no hay posibilidad de equivocarse.»

Lo mismo dijo en Diciembre, y en efecto se equivocó en cinco de seis millones.

Por lo visto el Sr. Moret es incorregible no tratándose de arbitrios, á los cuales acude hoy humilde después de haberlos condenado mil veces en la cátedra, en la Bolsa y en el Congreso.

La intolerancia de la mayoría y la falta de consecuencia política de estos demócratas de nuevo cuño van á ser causa de algo grave en el Congreso de los diputados.

Paréceme que esta tarde apoyará el Sr. Orense una de las proposiciones que tiene presentadas, y que con este motivo la mayoría piensa dar una muestra de sus proyectos de ahogar la voz de las oposiciones. No tenemos detalles de lo que se trama en el seno de la mayoría; pero se nos ha dicho que en la sesión de hoy tratan los ministerios de promover un escándalo no bien ahogado la boca las oposiciones, y justificar de este modo una medida arbitraria; á saber: la restricción de la libertad del diputado reformando el reglamento en un sentido contrario á la Constitución del Estado.

Acuerda de este asunto dice *La Igualdad*:

«A pesar de que la conducta observada por la mayoría en la aprobación de las leyes, y los antecedentes de ayección y servilismo de cimbríos, frontizos y progresistas han hecho perder al país toda esperanza en las actuales Cortes, aun nos resistimos á creer el atentado gravísimo é ineficaz, el verdadero golpe de Estado parlamentario que se anuncia ya como seguro para la sesión de hoy.»

Afirmase que, temerosos el Gobierno y la mayoría de los justos cargos de las oposiciones, se hallan resueltos á impedir á todo trance la libre voz de la tribuna independiente. La comisión de reglamento presenta, antes que se discuta el discurso de la corona, un dictamen para que no se pueda dar lectura á proposición ni enmienda que no haya sido autorizada por cuatro secciones. Retrocedamos á los peores tiempos del moderantismo; la imposición irritante del número viene á amordazar á los representantes del pueblo y á ahogar los clamores de la opinión y del país.

«Que vergüenza! Cuánta ignominia! Los progresistas hallando los fueros del Parlamento. Los demócratas asestando un golpe de muerte á la libertad de la tribuna! Los que se llaman jefes de una revolución dejando muy atrás á Bravo Murillo y González Brabo en cinica y desatentada mentalidad!»

Casi nos resistimos á creer en semejante alarde de inmoralidad política, por más que estemos ya acostumbrados á todo linaje de contradicciones y de excesos en este punto.

Dar al país una Constitución diciendo que es la mejor de cuantas vieron y copieron los racionales, para anularla completamente en una de sus disposiciones más esenciales por medio de un simple reglamento, es el golpe de Estado más audaz que se ha visto desde que hay liberales en la tierra.

Pero sepan los ministerios que su conducta no sirve más que para dar fuerza á nuestras doctrinas y autoridad á nuestras previsiones. Dijimos desde el principio de esta época vergonzosa que con los derechos individuales, con la Constitución democrática y con todo el repertorio liberal de conquistas revolucionarias, no había gobierno posible. Dijimos que por esta razón los más furiosos demócratas harían en el poder lo contrario de lo que prometían en la oposición; y todo esto está sucediendo, y se reconoce por nuestros enemigos que la inviolabilidad de la palabra humana es un solemne desatino, es un ultraje al sentido común, y se reconoce que es preciso limitar todas las libertades.... ¡Es decir, se nos viene á dar la razón en todo! Pero en cambio, si se tiene valor para ser lógico con los principios sentados, ni para conesar que con estos no hay gobierno ni sociedad posibles.

Y esa falta de valor es lo que constituye la in-moralidad política, porque la falta de valor aquí se funda en el deseo de conservar a todo trance la posesión del presupuesto.

La guerra a las cosas y personas religiosas no cesa en París; los templos católicos están profanados y los misterios de la Religión. Aquella ciudad ha llegado al colmo en sus abominaciones: como Ninive y Babilonia se entrega a todo género de delirios y locuras, y tememos que no cese en esta criminal conducta hasta que el fuego la purifique ó la destruya.

Hé aquí lo que dice una carta de Versalles:

«Todas las iglesias de París están cerradas: no hay culto católico en la ciudad que quiere ser la gran capital del mundo civilizado. Pero en la mayor parte de ellas hay club todas las noches; entre otras citamos, como testigo presencial, las parroquias de San Roque, San Esteban y San Nicolás des Champs. La concurrencia es numerosa. La presidencia ocupa el banco destinado al clero enfrente del púlpito; debajo de una gran bandera roja; los oradores suben al púlpito, profanado con la predicación de frases de relumbrón destinadas a producir efecto. Los concurrentes ocupan todas las sillas y reclinatarios, 6 siben de pie en ellas los que no cogen en la nave central.

Y esos parisienques que no saben entrar en un café sin quitarse el sombrero saludando a la concurrencia, entran con el mayor desparpajo sin desentenderse en un edificio donde por instinto, al entrar, se tira el cigarro y se va la mano en demanda del sombrero. Faltaría a la verdad, si al propio tiempo no manifestara que muchos hombres del pueblo se descubrieron y permanecieron descubiertos hasta salir de la iglesia.

En gracia de la verdad, debo manifestar también que a despecho de todas las faltas de respeto al local, nadie entraba en las capillas ni en el coro, ni aun de los que no encontraban silla, y que en el presbiterio hubieran podido sentarse cómodamente. Todo esto estaba intacto en las iglesias que vi; imágenes, candeleros, manteles, alfombras; ni un cirio ardía; la iluminación era exclusivamente la de los candelabros de petróleo que sirven para las funciones religiosas.

Pero la concurrencia acude con especial interés a la parroquia de Saint-Germain l'Auxerrois, donde tienen su club las mujeres; mas esta reunión no es diaria como las otras. Bajo la presidencia de un delegado de la Commune, sientense cuatro ó cinco mujeres en el banco del clero; las oradoras suben al púlpito; por lo demás, el espectáculo viene a ser el mismo que el de los demás. También hay en todo esto un sistema significativo, y mucho más si se tiene en cuenta el respeto que se ha guardado a los templos no católicos. Los bancos que llenan todo el ámbito del espacio temen protestante de la calle de San Honorato podían servir para un club tanto como los pupitres de los hombres y las tribunas de las mujeres en la sinagoga de la calle de Nuestra Señora de Nazareth.»

Las sesiones del Congreso, en su reunión de anteaer, nombraron presidentes, vicepresidentes, secretarios y vicesecretarios respectivamente a los señores siguientes:

1.º Alonso Martínez, Gandau, Ocon y Lestana; de oposición estos dos últimos.
2.º Fernandez de la Hoz, Moncasi, Sardaui y Muñoz Vargas.
3.º Olazaga, Martín Herrera, Barrio Mier, de oposición, y Masani.
4.º Pasaron, Romero Robledo, Maluquer y Bardi.
5.º Rivero, Montero Rios, Barrenechea y Vicens.
6.º García Gomez, Romero Giron, duque de Veraguas y Maldonado.
7.º Topete, Camacho, Rios Portilla y Delgado.

Para la comisión de contestación al discurso de la corona a los Sres. Nocedal (D. Cándido), por la 1.ª; Rodríguez (D. Gabriel), por la 2.ª; Valera, por la 3.ª; Romero Robledo, por la 4.ª; Rivero, por la 5.ª; y Mosquera por la 7.ª.

Para la de presupuestos, a los señores Pi y Margall, Vega Armijo, Menéndez de Lurcar, Quiñet Zañartza y Quiroga Vazquez, por la 1.ª todos de oposición, Rodríguez (D. Gabriel), Tutau, de oposición, Gaset, Moncasi y Pastor Landero por la 2.ª. Bueno, Zaballuna, Boeerra, Gonzalez (D. V.), Garrido (don Joaquín) por la 3.ª; Figueras, de oposición, Pellon, Ibarrola, Saavedra y Herrero por la 4.ª; Gallego Diaz, Fernandez de las Cuevas, Albareda, Capdepón y Balaguer por la 5.ª. Topete, Camacho, Bedoya y Merelo por la 7.ª.

Para la de reforma de reglamento: a los señores Prefumo por la 1.ª, Sardaui por la 2.ª, Martín Herrera por la 3.ª, Pasaron por la 4.ª, Montero Rios por la 5.ª, García Gomez por la 6.ª y Herrero (don Sabino) por la 7.ª.

Para la de corrección de estilo: Sres. Cánovas, Sardaui, Montesinos, Lasala, Balaguer, Cruzada Villamil y Nuñez de Arce.

Para la de cuentas, a los Sres. Echevarria, Moncasi, Becerra, Ulloa (D. E.), Alonso Colmenares y Ramos Calderon.

Para la de peticiones: Sres. Lapizburu, Leon y Castillo, Mansi, Morales Diaz, Oria y Martinez (D. C.) y para la de gobierno interior a los Sres. Barca, Gaset, Palau, Llano y Persi, Moreno Nieto y Aróstegui.

En la sexta sección del Congreso fué elegido individuo de la comisión de mensaje el Sr. Abascal por 21 votos contra 19 que tuvo el Sr. Castelar y una papeleta en blanco. La misma sección eligió para la comisión de gobierno interior al duque de Veraguas.

A propósito leemos en *La Epoca*:

«En la primera sección ha extrañado ver que el Gobierno designara al Sr. Candau para individuo de la comisión del mensaje en una votación perdida de antemano y no le presentara para la comisión de presupuestos en que habría podido ser más fácil que reuniera los votos necesarios. Verdad es que el ministerialismo del Sr. Candau no nos parece muy caracterizado.»

«Parece que anteaer se reunió la asamblea federal para proceder al nombramiento de directorio. Este, según dice un periódico, quedó constituido con siete individuos, ó sean cuatro más de los que anteriormente le formaban. Resultaron reelegidos los Sres. Orensé, Castelar y Pi y Margall, no siéndolo asimismo el Sr. Figueras, por haberse negado este, á lo que parece, á formar parte de la junta suprema del partido republicano federal.

Entre los nuevos individuos del directorio decíase que figuraban los Sres. García Lopez y Martín de Oñis, sin que el citado periódico pueda asegurar que sean ciertos dichos nombramientos.

Leemos anoche en *La Política*:

«Circularon rumores, sino alarmantes, poco satisfactorios, acerca del estado del Sr. Ruiz Zorrilla.

lleadas ante un tribunal que con publicidad fallo sobre las quejas que recibía para establecer la jurisprudencia electoral. Este tribunal deberá componerse del magistrado más antiguo del Tribunal Supremo, del más antiguo de la Audiencia de Madrid, del juez de primera instancia más antiguo, del catedrático de termino, de número más alto en el escalafón de la Universidad central, del consejero de Estado de mayor edad y del abogado más antiguo del colegio de Madrid. Firman la proposición los señores Orensé, Sardaui, Sorná, Morayta, Quintero, Cherna y Escudero, todos republicanos.

Leemos en *La Correspondencia* de anoche:

«Mañana a las dos de la tarde se reúne la comisión de mensaje para constituirse en el gabinete de secretarios. En ella no hay más que el Sr. Nocedal de oposición, que presidirá mañana por pertenecer a la primera sección.

—En la sección 2.ª del Congreso, que se ha reunido hoy, tienen ya dos votos más los ministeriales.

—En las primeras votaciones de la sección segunda, ha habido hoy también empate, resultando veintinueve ministeriales, diez y nueve de oposición y tres en blanco.

—El Sr. Prefumo formulará voto particular en el dictamen sobre reforma del reglamento.

—Las sesiones del Congreso en su reunión de ayer, autorizaron la lectura de varias proposiciones, que son la de primera instrucción que el año pasado presentó el Sr. Becerra y de la cual hemos hablado: las de los republicanos que hemos publicado, pidiendo varias reformas como abolición de la pena de muerte y las quintas, estanco, etc., y la de abolición de los portazgos. Otra reproducción de la que a las Constituyentes presentó el Sr. Bueno sobre división y venta de terrenos de propios y otra del señor Suarez Inclán sobre desecación, saneamiento y venta de marismas.

Parece que el diputado Sr. Fernandez Muñoz tratará la cuestión de Hacienda y examinará los proyectos del Sr. Moret aprovechando la discusión de la contestación al mensaje.

La minoría republicana se reunió ayer tarde para determinar los distritos por que han de optar los diputados de su partido que tienen actas dobles.

Según dice un periódico, parece que está acordada la concesión de varias grandes cruces de San Hermenegildo a algunos brigadieres.

La comisión del Senado que entiende en los proyectos de ley de matrimonio y registro civil, se ha constituido, nombrando presidente al Sr. Figuerola y secretario al Sr. Monje.

También se reunió en el Congreso la comisión de reforma del reglamento.

Leemos en *El Imparcial* de ayer:

«Por una persona que nos merece entero crédito, se nos ha referido un escandaloso atropello ocurrido en la noche del 14 del actual, que ha indignado nuestra alma y acerca del cual creemos recaerá el oportuno correctivo.

Parece que en la expresada noche, al dirigirse un individuo que regresaba de San Isidro acompañado de su señora ó hijos y de una familia amiga á la Puerta de Toledo, al llegar á este punto, y sin que mediara la más ligera contestación, se vieron acometidos por dos individuos que vistiendo el uniforme de voluntarios de la libertad, desensainaron las espadas y comenzaron a descargar sobre aquellos pacíficos transeúntes tan terribles golpes que la señora que allí iba y los niños sufrieron algunas contusiones, sin que fuera objeto de respeto y consideración para ellos, ni la corta edad de estos, ni el estado de aquella.

Hay que advertir que uno de los autores del hecho á que nos referimos es jefe de la milicia ciudadana, jefe también de la fuerza de la institución de servicio aquel día é individuo de una respetable corporación.

Lo expuesto basta para que el público juzgue con su acostumbrada imparcialidad, sin que nosotros añadamos una sola línea al asunto en cuestión, por estar esta sometida á la acción de los tribunales.

«¿Qué hemos de añadir nosotros á este relato de *El Imparcial*? Al cabo los mismos periódicos ministeriales habrán de reconocer la verdad que diariamente repetimos, tenazmente negada por ellos, á saber: que el motín de Setiembre, el cual, según el Sr. Rivero ha producido la *anarquía mansa*, ha sumido á España casi en el estado salvaje. Ni más ni menos.

Dice ayer *La Política*:

«Anoche corría con insistencia el rumor de que la escuadra española ha abandonado las aguas de Cartagena con rumbo desconocido.

El hecho ha dado origen á mil comentarios, como sucede siempre que se oyen noticias de exactitud dudosa, ó de un modo incompleto, llegándose á decir que la escuadra se dirige á Argel, porque había habido una gran matanza de españoles.

Nada hemos oído que lo confirme.

Un diario noticiero desmiente que haya ocurrido nada en Argel.

Dice *La Epoca*:

«Insistiese en asegurar que el Gobierno ha hecho gestiones cerca de los duques de Osuna, de Frías y de Fernán-Núñez, para que acepten las embajadas de París, Londres y San Petersburgo. Si el duque de Frías, añade, no aceptara la embajada de Rusia, dícese que sería nombrado para ella el Sr. Rances, hoy ministro plenipotenciario en Londres.»

Si hemos de creer á *La Correspondencia*, muy en breve se publicarán las bases de un nuevo Casino político, en donde se trata de reunir á todos los jóvenes pertenecientes á las distintas agrupaciones liberales que se interesen por el porvenir de la patria.

«El objeto principal, dice el diario noticiero, es abogar por la condenación de los medios violentos para conseguir el planteamiento de los principios políticos de los partidos, proclamando las excelencias del derecho sobre la fuerza.»

Pero señor, ¿dónde vamos ó van á parar los liberales, con tantos ateneos, círculos, casinos y tertulias? Si no se encuentran ya en la torre de Babel, díramos que ella era su fatal término.

Para que se vea cuál es la actual situación de las clases pasivas en las provincias, recuerda un periódico, que á principios del mes pasado se dió orden mandando pagar en provincias la mensualidad de Setiembre; más tarde se mandó satisfacer la de Octubre; y no obstante, dice, que el 12 del actual no se había satisfecho una ni otra en la provincia de Oviedo. Pues no será sola esta provincia la que se halle en igual caso.

LAS VEINTIDOS causas criminales que se instruyen contra *La Igualdad* contienen ciento veintiseis casos de denuncia.

Es mucho el amor que los prohombres de la revolución profesan á la prensa periódica!

Leemos en *La Epoca*:

«El señor ministro de Hacienda se lisonjea de que el impuesto de cédulas de vecindad producirá los veinte millones presupuestados. Quisieramos participar de sus esperanzas; pero á juzgar por lo que pasa en Madrid, el impuesto ha de llegar difícilmen-

te á esa suma. Despues de tantos plazos y prórogas, esta es la hora en que en Madrid no se han recaudado por dicho concepto arriba de 600,000 reales, incluso el recargo del Ayuntamiento.»

El diputado republicano Sr. D. Federico Rubio ha dimisionado su cargo. Esta dimisión, de que se ha dado cuenta á las Cortes, dice un periódico que ha causado cierta sorpresa por ignorarse sus causas.

El correo de Canarias nos ha traido noticias que alcanzan al 9 del actual:

«Los periódicos de aquellas islas recuerdan la fecha histórica del 29 de Abril de 1493, en la cual y en el sitio llamado el Real de las Palmas, se verificó el acto solemne de la rendición de la Gran Canaria á las armas españolas, despues de un siglo de continuos combates, que se habían inaugurado con la derrota de Arguineguín en 1495, y se corrahan con el infructuoso y sangriento ataque de Tazarico, acaecido en el citado año de 1493.

Comienzan á clamar en Canarias contra la nueva contribución que bajo la forma de cédulas de empadronamiento se ha derramado sobre los españoles.

—En las Palmas se había celebrado también, como en todas partes, una solemne función religiosa para el imploramiento del favor del cielo en favor del Pontificado. Durante ella, se recogieron limosnas para Su Santidad hasta la suma de 13,000 rs.

La Verdad, periódico de Las Palmas de la Gran Canaria, se queja de promesas revolucionarias fallidas en estos términos:

«Hemos perdido ya la esperanza de que durante el año económico que terminará en Junio vengan á visitarnos los vapores-correos el número de veces que señala la ley de presupuestos.

Cuando el general Serrano y sus compañeros de conspiración andaban por estas tierras, cuántas que ofrecían telegramos y ferro-carriles y una porción de medidas que debían convertir al archipiélago canario en la primera provincia de España. Pero sin duda el mareo á bordo del *San Buenaventura* hubo de debilitarle la memoria, porque es lo cierto que S. E. ha sido jefe del Poder ejecutivo, regente del reino y primer ministro de D. Amadeo, y todavía no ha dado señales de aquel afecto que hacía nuestras lejanas rocas sentía. No solo no nos concede los telegramos y los caminos de hierro ofrecidos, sino que nos niega el cumplimiento de la ley de presupuestos, para privarnos del gusto de que tengamos noticias de S. E. una vez cada mes.»

Hoy ha salido de Madrid, nuestro respetable amigo el Excmo. señor Obispo de Jaén, creemos que en dirección á su diócesis.

El Universal de anteaer publica el siguiente suelto, llamando una vez más la atención del Gobierno respecto á la aflictiva situación de los maestros:

«La situación de los maestros de escuela de algunas provincias es verdaderamente desesperada. En la de Badajoz, por ejemplo, la paciencia y sufrimiento de tan honrada clase ha llegado á su término, y no sería extraño que en un día próximo se cerrasen todas las escuelas de la provincia.»

Esta aflictiva situación, sin embargo, se debe única y exclusivamente á esa revolución, con la que *El Universal* se encuentra tan bien hallado. Sin embargo, anoche anuncia *La Correspondencia* que se han dado órdenes para que sean satisfechos los maestros de instrucción primaria de Guipúzcoa, Lugo, Badajoz, Gerona, Cadix y Tarragona, cuyos atrasos ascienden nada menos que á 764,988 rs., según las liquidaciones practicadas por los municipios. Veremos el efecto que produce esta orden.

Dice un diario noticiero que según una correspondencia de Sueca, el municipio de aquella ciudad, con el objeto de cubrir el presupuesto del alumbrado público, trata de poner una contribución de 1,000 rs. á cada carruaje de lujo, y otra de la misma cantidad á la familia de los cadáveres que se inhuman con cierta pompa.

Esto es ya un desbarajuste completo.

Por haber sido elegido presidente de la diputación provincial de Madrid el Sr. Suarez Garcia, y renuncia del Sr. D. Francisco Lasarte, ha nombrado esta corporación para la comisión permanente de la misma á los Sres. D. Miguel Mathé y D. Pedro Luis Ramos Prieto.

Por el director general de la Guardia civil, se ha comunicado á los jefes de tercio, con fecha 4 del actual, una circular disponiendo que no podrá cursarse en lo sucesivo instancia alguna, en que se solicite permiso para contraer matrimonio, si en la escritura de dote que debe acompañarse, no consta que uno de los contrayentes posee bienes exclusivamente de su legítima propiedad, por valor de 1,250 pesetas, cuya circunstancia, en su expresión clara y terminante, no ha de ofrecer duda de ninguna especie.

Dice un periódico que la sesión celebrada por la diputación provincial de Barcelona, con motivo de haber sido ocupado por fuerza armada, tanto el palacio de esta corporación como la casa de Caridad, de que tienen noticias nuestros lectores, ha producido gran disgusto en el seno del Gabinete, que no sabe qué hacer en vista del desacuerdo en que se han colocado la autoridad civil de aquella capital, con los diputados provinciales.

Anteaer debió salir de Barcelona con dirección á Madrid, el gobernador de aquella provincia.

Veán los lectores y deduzcan por el contenido de la siguiente carta de Baeza que publica un periódico, cuál es la situación del Clero:

«El Gobierno, dice, nos ha pagado en papel, y con el descuento del 40 por 100, las asignaciones correspondientes á los meses de Enero, Febrero, Marzo y mitad de Abril de 1870, época en que se nos exigió el juramento: como carecíamos de recursos, lo hemos tenido que realizar en el acto, perdiendo otro 40 por 100.

Sabemos de una manera indubitable que se ha dado orden por el Gobierno para que se pague al Clero de Alicante y de todos los pueblos del tránsito por donde pasó D. Amadeo. El Clero de Alicante ha percibido en papel Enero, Febrero, Marzo y Abril del año pasado, y en dinero efectivo el mes de Mayo, y se les ha prometido lo restante hasta el día, á la mayor brevedad.

Así anda todo.

A nuestro compatriota D. Heriberto Garcia de Quededo parece que le han dado un balazo en una mano en las calles de París.

Según escriben á *La Epoca* había ido á aquella capital para asuntos particulares.

Por despacho telegráfico fechado el 17 por la noche en Cadix, se sabe que en el mismo día entró en aquel puerto el vapor correo *Mendez Núñez*, procedente de la Habana.

Según *El Imparcial*, los presupuestos para el año próximo en la isla de Cuba, formados ya, arrojan un sobrante posible de 214 millones de reales.

Si hemos de creer á *La Correspondencia*, ya se ha entregado al Sr. Ulloa el testimonio de estar cum-

pliendo su condena D. Luis Rivera, propietario del *Gil Blas*, y confía en que no se hará esperar el indulto.

«Quiere esto decir que todas las gestiones de la prensa solo han dado por resultado el indulto del señor Rivera? Si mal no recordamos, *La Epoca* manifestó que los periodistas congregados en fraternal banquete se habían propuesto obtener la libertad de todos los escritores presos, solicitandola del Gobierno y ofreciéndoles este concederla.

Si así creemos que dicha gracia debe hacerse extensiva á los periodistas que padecen en la prisión por la misma causa.

Dice *El Imparcial*, con referencia á un periódico de Zaragoza, que al pasar por dicha ciudad el señor Ochoa, acudieron al Coso muchos liberales, irritados al ver que los carlistas zaragozanos iban á visitar á nuestro amigo. Parece que los agentes de la autoridad lograron calmar los ánimos y disolver los grupos de liberales.

¿Qué cosas se ven en estos dichosos tiempos de libertad y democracia!

CORREO DE HOY.

El Bien Público de Ganta publica el resumen de lo recaudado para el Papa en la diócesis de Brojas el año actual. El *Dinero de San Pedro* ha producido 87,826 francos, y las *Ofrendas á Pio IX* 74,250. El *Dinero de San Pedro* se recauda por anticipados; cada uno de la diócesis, ha dado, por término medio, 6,000 francos: las *Ofrendas á Pio IX* se hacen en suscripción pública en los periódicos católicos, y han dado el siguiente total:

PERIÓDICOS.	FRANCOS.
<i>Patrie</i> , de Bruges.	16,878
<i>Journal de Courtrai</i> , <i>Echo de Courtrai</i> , <i>Vrijheid</i> .	24,392
<i>Journal d'Ypres</i> .	16,131
<i>Gazette van Thiell</i> .	4,703
<i>De Landbouwer</i> .	2,715
<i>De Vrede</i> , de Thourout.	2,455
<i>De Vrijheid</i> .	2,100
<i>Het Boterhuysje</i> .	1,451
Envío directo de Ghisteltes.	669
Donativo anónimo.	250
Total.	74,250

En las Cámaras florentinas se ha presentado un proyecto de ley suprimiendo la enseñanza de la teología en Roma.

Se habla en Roma de una nueva Enciclica que debe aparecer en breve destinada á esclarecer la cuestión y á repetir nuevamente al mundo católico que la independencia del Soberano Pontífice no puede ser garantizada por leyes hechas en Florencia, siendo evidente que los que las hacen están dispuestos á infringirlas cuando les convenga.

Dentro de algunos días Víctor Manuel firmará la ley de garantías, y en seguida será publicada en Roma, donde es ya conocida y de antemano está juzgada.

Todo el mundo teme que esta ley no podrá cumplirse. El Papa, al hablarle un día sobre esta ley de las garantías, pronunció una de esas frases significativas que le son habituales: «¿Quién me garantizará, dijo, las garantías? El público repite en otros términos la misma frase.

En Roma se ha publicado un libro que trata esta cuestión con notable superioridad, y en el cual se emite la misma opinión.

Al mismo tiempo que la ley de las garantías el Gobierno florentino quisiera llevar á Roma una ley de seguridad pública.

Dice una carta de Lyon:

«Al anohecer de ayer no dejó de reinar en Lyon la tranquilidad más completa. La reunión de los delegados de los consejos municipales que debía verificarse ayer domingo, y de la que se había hablado tanto, ha tenido efecto, pero sin meter ruido, en casa de uno de los individuos del Consejo municipal.

Todo se ha reducido por lo tanto á una simple conversación y no ha tenido el carácter de manifestación política.

Cinuenta y siete delegados de los departamentos limítrofes que querían venir á Lyon, han recibido por telegramo aviso de que no se incomodasen, pues era muy reducido el local en que había de tenerse la reunión.

En Montpeller la marcha de los delegados dió origen á algunos desórdenes. Alborotadores asaltaron las oficinas de los periódicos conservadores de dicha ciudad.

El general de la guardia nacional, pasó ayer una revista que no ha dado margen á incidente alguno.

Esta noche los comunistas han intentado apoderarse de las Casas Consistoriales de Villafraña. Hay allí un sub-prefecto que corre bien con los rojos, y el alcalde ha organizado una ronda secreta compuesta de todos los comunistas. Estos son los que han intentado dar un golpe. Falta detalles, á pesar de lo cerca que está dicha población; pero se ha tenido que enviarse allá un refuerzo de gendarmería.

El colegio de jesuitas de Mongre vuelve á abrirse dentro de ocho días. El gran seminario de Lyon vuelve á abrirse mañana, á invitación del prefecto.

El 14 al medio día fué ocupado el fuerte de Vauves por las tropas versallesas sin disparar un tiro, habiéndose esquivado sus defensores por un subterfugio que comunicaba con el fuerte de Montrouge. Cuando los versalleses entraron en el fuerte, solo hallaron algunos insurrectos borrachos que no habían podido huir y unos 30 muertos. El fuerte contenía 60 cañones, varios de los cuales habían sido desmontados por los proyectiles versalleses, y antes de entrar en él las tropas desbarataron un alambre eléctrico destinado á hacerlo volar.

El fuego de las baterías versallesas contra la muralla de París seguía el 14 sin interrupción, y la brecha abierta entre el Point-du-Jour y el parque del Principe se había ido ensanchando hasta el punto de ser ya suficiente para el asalto.

ULTIMA HORA.

CONGRESO.

Empieza la sesión con una porción de preguntas que hacen varios diputados y reclamaciones para que se traigan documentos relativos á varios asuntos.

Se discute una proposición para que se impriman los discursos relativos á las actas.

El Sr. Orensé hace un discurso como suyo, pero lo concluye sin que ocurra incidente alguno notable.

En votación nominal es desechada la proposición por 120 votos contra 90.

El Congreso se constituye en sesión secreta para tratar del suplicatorio para procesar al Sr. Bácia.

A las seis y noventa minutos ha terminado la sesión secreta, y no se ha vuelto á abrir la pública por lo avanzado de la hora.

TELEGRAMAS.

(De la Agencia Fabra.)

VERSALLES, 18, (tarde).—El *Diario oficial* publica un suelto, haciendo constar las inmensas dificultades que fue preciso vencer para establecer en Versalles un centro de operaciones militares contra París insurrecto.

Censura á los que desean la conclusión de la guerra civil, y al mismo tiempo se irritan contra las medidas que se toman.

Concluye diciendo: «El gobierno hace todo lo que es humanamente posible para atenuar los efectos de esta lucha, cuyos culpables no son desgraciadamente las únicas víctimas, pero no puede hacer milagros. Los que piden que los haga demuestran con sus exigencias contradictorias que deben hacer su educación de ciudadanos de un país libre.»

Según las noticias de París, la explosión de ayer no ocurrió en el Trocadero, como se ha dicho, sino en la fábrica de cartuchos del Campo de Marte, en la avenida de Labordonnaye. La explosión fue espantosa. El número de los muertos y heridos es muy grande.

El *Diario oficial* de París de esta mañana, acusa á los agentes versalleses de haber ocasionado esta explosión. Dice, que el número de las víctimas ascienden á 400.

El periódico *la Verité*, demuestra que la explosión no se puede atribuir á una mano criminal, sino á un hecho fortuito.

Hace constar que en el momento en que ocurrió aquella, no cayeron granadas en el Campo de Marte.

VERSALLES, 18 (á las diez y treinta minutos de la noche).—Asamblea nacional.—Discusión del tratado de paz.

El secretario de la comisión declara que el ministro de Hacienda da la seguridad de que los 4,500 millones de francos serán pagados de una vez y por medio de un solo empréstito, á fin de hacer más breve la permanencia de los prusianos en Francia.

La Asamblea aprueba la ratificación del tratado. El Sr. Thiers sostiene, bajo el punto de vista estratégico, la conveniencia del cambio de una parte del territorio cedido, propuesto por Alemania.

La Asamblea aprueba esta permuta por 440 votos contra 93.

LONDRES, 18 (á las cinco y diez y seis minutos de la tarde).—Por el cable anglo-portugués.—Según noticias de París, asciende á 200 el número de las víctimas de la explosión de la fábrica de cartuchos.

La mayor parte de ellas son mujeres. En la Bolsa de hoy se han cotizado: Consolidado inglés, á 93 1/2. 3 por 100 francés, á 53 1/2. 3 por 100 español, á 33-00.

BOLSA DE HOY.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-85, 90, 95, 27 1/2, 27-15, 20 y 25; pequeños, 27-20, 30 y 40; á plazo, 27-15, fin cor. fir.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 33-50 y 75.

Deuda del personal, publicado, 24-00.

Billetes hipotecarios del Banco de España, 2.ª serie, publicado, 98-00 y 80.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6

CÓRTESES.

CONGRESO.

Extracto de la sesión celebrada el día 17 de Mayo de 1871.

PRESIDENCIA DEL SR. OLÓZAGA.

Abierta á las seis, se leyó el acta de la anterior, y fué aprobada.

Las Cortes quedaron enteradas de que los señores Moret y Martos optaban por los distritos de Ciudad-Real y del Congreso (Madrid).

El señor PRESIDENTE: Continúa el señor ministro de Hacienda en el uso de la palabra.

El señor ministro de HACIENDA: Señores diputados: el plazo breve de que dispongo, me obligará á condensar las ideas que aun tengo que emitir, para ocupar el menor tiempo posible al Congreso.

Ayer me ocupaba, cuando concluí, del presupuesto de ingresos, y decía que los recursos del presupuesto corriente eran de 483 millones de pesetas, pero que según las bajas que había que hacer por el contrato de Almadén y por los bonos, quedaban en 4.846 millones. ¿Puede dar este resultado el presupuesto actual? Yo creo que no, porque aun hay que hacer algunas reducciones en la contribución industrial, hay que bajar 36 millones; 24 en los tabacos; 8 en la sal, y 6 pico en las casas de monedas; hay también otra baja de 4 millones en las rentas del Estado y otra de 468 millones por los bonos; es, pues, imposible que el presupuesto alcance á la cifra que he indicado, si no se allegan otros recursos.

Al alza de los ingresos, que ha de llevar el nivel al presupuesto, se funda en los impuestos nuevos, en la mejora de las rentas y en los atrasos del Tesoro; veamos de qué modo pueden obtenerse. Los productos del registro, sujetados á un derecho to los documentos que haya que registrar, serán 25 millones, y en este cálculo no cabe error; el timbre más difícil de calcular, y los productos que se le asignan, que son 16 millones, lo mismo pueden subir que bajar; pero no será mucho. Este impuesto se llevará á cabo obligando á que se extiendan en papel sellado documentos para que hoy no se usa, haciendo que se timbraren ciertos documentos comerciales, poniendo un sello en seco en otros, y haciendo que el Estado venda el papel para ciertos objetos. Con todo esto, yo estoy seguro de que se podrá llegar á la cifra que he indicado.

En cuanto al derecho sobre el consumo, que yo llamo derecho de fabricación, se cobrará en los sitios de fabricación sobre los vinos, los aguardientes y los aceites por medio de pagares á tres meses, y haciendo que se encaben los pueblos y fabricantes, para saber la cantidad que debe pagarse. ¿Qué producto puede dar este ingreso? Yo supongo que no podrá pasar de 90 millones de reales, sobre todo en el primer año; pero bien se pudieran hacer cálculos que le hicieran llegar á 120.

Tales son los rendimientos que por primera vez vienen al presupuesto. Las rentas que no he presentado en su día también un aumento; los descuentos de bonos darán 16 millones de aumento, por el descuento de la asignación de S. M. y por la igualación de los descuentos de los empleados municipales y provinciales; las cédulas de veindad darán con gran facilidad 38 millones. Sin embargo, en este punto hay que hacer algunas modificaciones. La cédula de veindad es el recibo de la vida social; para presentarse ante los tribunales, para ejercer un derecho, para todo lo que sea exigir el concurso social, se necesita la cédula de veindad, el recibo de haber contribuido ó de estar exento de contribuir por pobreza.

Pues bien, este recibo debe exigirse; pero hay que modificarle, y según mi proyecto habrá para la clase de obreros, jornaleros, etc., una cédula de 2 reales; para los sirvientes de ambos sexos cédula de una peseta; y luego en las poblaciones, según su importancia, cédulas de 3, de 4 y de 5 pesetas. Así se podrán obtener 46 millones; pero yo no calculo más que 38.

Las aduanas podrán dar también 16 millones, y también darán algunos la venta de las Salinas y de edificios de Guerra y Marina, constituyendo todo esto mejora en los ingresos del Tesoro.

Los recursos que tiene el Estado sin cobrar también darán 200 millones, y el cobro de estos será seguro, porque hay medios de compensar desde luego 100 millones en débitos que tiene el Estado á favor de las mismas corporaciones que deben pagarlos. Los atrasos por bienes nacionales y por contribuciones los calculo en 100 millones de reales, no obstante de que la cifra es mucho mayor, y de que con el decreto que he dado respecto á moratorias se podrán cobrar de seguro. De este modo se puede calcular que los ingresos para el año próximo serán de 588 millones de pesetas; ó sea un déficit de 160 millones de reales que ayer indicaba.

¿Dará el presupuesto este resultado? Yo no lo creo; si no se hubieran hecho reformas en los impuestos; pero respecto á la contribución territorial se mejorarán los amillaramientos, y se han comple-

tado mucho, y esto dará buen resultado; tanto más cuanto que á esta reforma se une también la de las moratorias y otra muy importante. Al hacerse el repartimiento personal se llevaron como recargos á la contribución territorial los productos de este impuesto, y se causó de este modo un gran daño á los contribuyentes. Yo creo que eso no puede continuar así, porque el reparto personal tiene por base el individuo, y á que eso desaparezca hemos de tender con constancia y con buen ánimo, separando por completo la hacienda del Estado y la personal. Así se conseguirá que la propiedad pueda pagar lo que se le exige, y por consiguiente que el Estado recaude fácilmente lo que se le debe.

La contribución industrial no se satisface en muchos puntos; pero es muy delicado el extender de pronto la mano sobre la industria y el comercio. Las matriculas se han modificado quitando la franquicia de un año, y se hacen consignaciones que aumentan la riqueza imponible por este concepto; por consiguiente, también estas reformas harán posible que se realicen los cálculos del presupuesto.

La renta de grandezas y títulos también ha sufrido una modificación en alza; pero de esto no hemos de ocuparnos ahora; puesto que este es el impuesto de la vanidad, bueno es que la vanidad pague algo más de lo que ha pagado hasta ahora.

La renta de aduanas también es muy importante. En aduanas se someten cuatro reformas; la primera, la rectificación del actual arancel, acordada por las Cortes Constituyentes; la segunda, la del resguardo de mar y tierra, cuyo vicio capital es que no hay unidad en el servicio, y en este presupuesto se hace que esté todo el bajo la acción inmediata del ministerio de Hacienda; la tercera es la reforma de las ordenanzas; y por último, la cuestión de ferrocarriles, en los cuales acaba ya pronto la franquicia para la introducción de materiales.

Algunas reformas importantes acerca del personal hay también; pero no me detengo en ellas por lo avanzado de la hora.

Dicho esto, me queda que hacer otra consideración. Este presupuesto así considerado, ¿es verdad? Yo solo diré al Congreso que en las cifras antiguas no hay posibilidad de equivocarse. Respecto de las cifras nuevas puede haber errores en el timbre y en el impuesto de las bebidas; pero eso no podrá hacer variar mucho la esencia del presupuesto, y por consiguiente, tengo la persuasión firmísima de que este presupuesto es verdad.

Una observación sale á mi paso en este momento. ¿Es caro el presupuesto? Está en armonía con las necesidades del país? Si lo que hay necesidad de dar son 2.400 millones, y hace algunos años que con menos elementos de riqueza en el país se recaudaba por medio de rentas análogas á las que hoy propongo, un producto mayor de 2.000 millones. Desde entonces han aumentado las rentas; ha aumentado sobre todo el comercio, y no es exagerado suponer que hoy se obtenga el resultado sin que pueda decirse que es caro el presupuesto.

Y ¿podrá llevarse á cabo el presupuesto? Yo creo que sí, porque con la buena administración se podrán reprimir el fraude y el contrabando, y el presupuesto vivirá perfectamente. Lo que se necesita para ello es montar perfectamente la administración, y yo debo manifestar desde luego á los señores diputados que todo lo que se oponga á esto se opone á la recaudación del presupuesto y á que entre el país en el período de normalidad y de reorganización que necesita.

Voy ahora á ocuparme de lo que llamé ayer la ley de apropiación, tomando esta palabra del sistema inglés. Esta ley, señores, es de las más importantes, porque es la ley de relación entre los ingresos y los gastos. España, por ejemplo, paga la deuda todos los meses; pero la paga poco á poco, con una gran desigualdad entre las épocas en que los teneores perciben sus créditos, y esto se traduce en mal para la renta. Pues bien; si esos intereses se pudieran pagar de una vez, esto no sucedería; y por consiguiente, es indispensable para la buena gestión de la Hacienda armonizar los ingresos con los gastos; y si esto es conveniente en todas ocasiones, es lo mucho más en una nación que tiene su Tesoro con un déficit abrumador, como nos sucede á nosotros ahora. En tres extremos puede dividirse esta ley: la liquidación del presupuesto; el servicio de la deuda y la Caja de Depósitos, y el modo de pagar el déficit.

La liquidación del presupuesto se hará, según mi proyecto, considerando emitida una cantidad de bonos bastante para saldar el déficit que pueda resultar en 30 de Junio; y si algo pudiera escaparse á este cálculo, se saldará también por medio de una emisión durante los seis meses de ampliación del ejercicio.

El déficit del presupuesto actual hay también que extinguirle dentro del ejercicio del mismo, porque un presupuesto no puede vivir sin déficit; y para esto se destina la operación sobre las salinas de Torrevieja y sobre las minas de Riotinto. Mas todavía: para la deuda flotante que siempre es necesaria para las operaciones de tesorería, el Gobierno queda autorizado á emitir 900 millones de bonos del Tesoro,

de los cuales no podrá tener en circulación mas que 450.

El servicio de la deuda y el de la Caja de Depósitos necesitan también gran atención. La deuda está señorea, en un estado lamentable, y no basta para explicarlo decir que la Hacienda está mal; porque hay países, como Italia, y hoy Francia, que tienen peor su hacienda, y sin embargo tienen su deuda á un tipo mas alto que la nuestra. Hay mas: lo mismo que sucede en otros países en esos ha sucedido en España en otras ocasiones en que la Hacienda no ha estado mejor que hoy está, y sin embargo los valores han estado más altos. ¿De qué depende esto? De muchas causas. Desde luego es una causa rara que el consolidado tenga un precio tan bajo, y los billetes hipotecarios, que son un papel menos preferente, tengan un tipo mucho mas alto. ¿Será por ventura porque esos billetes tengan la garantía del Banco de España. No me digais esto, señores diputados, porque no he establecido ninguno cuya garantía valga tanto como la garantía de la nación entera.

Además, el valor de las obligaciones de ferrocarriles no está tampoco en relación con el del consolidado. Y ¿por qué? Porque este precio no depende tan solo del crédito del Estado, sino del modo como se vive cada deuda especial. ¿Cómo evitar esto? En primer lugar, cumpliendo la Constitución y haciendo que no se emita ninguna deuda sin crear al mismo tiempo los recursos para pagarla; en segundo, dando á los teneores de la deuda la seguridad de que cobrarán los intereses en su tiempo. Así, haciendo que el mismo establecimiento que recauda las contribuciones reserve de ellas lo necesario para pagar el cupón, y dando á los teneores la seguridad de que ninguna nueva emisión vendrá á hacer competencia al papel que ellos tienen, el valor de nuestra deuda subirá á la altura á que debe subir. El Banco recauda por las contribuciones 800 millones; de ellos pagará el cupón de la deuda consolidada, que importa 600, menos 30 que representa la imposición del 5 por 100, y por lo tanto, puede satisfacer con toda comodidad los 570 de cupón.

En todo lo que vengo diciendo hay muchos puntos de vista, y para las personas poco acostumbradas á estos cálculos yo sé que digo de menos; pero en la discusión aclararé esto cuando sea preciso, y ahora no desciendo á más detalles por no hacerme demasiado molesto.

En cuanto á la Caja de Depósitos, sus créditos importan 600 millones: 160 son cantidades que los pueblos llevan allí por importe de la tercera parte del 80 por 100 de interés, y no puede sacarse sin formar un expediente; yo propongo que estos depósitos vuelvan al mismo estado que tenían antes, y que haya necesidad de ese expediente para retirarlos, convirtiéndolos en bonos transferibles que se entregará á los pueblos en su caso. Hay luego en la Caja 140 millones de depósitos necesarios, y estos creo que debían también ganar á por 100 y devolvérseles en metálico cuando sea preciso, valiéndose para ello del dinero que hoy siempre en la Caja.

Los otros depósitos tienen 6 por 100 de interés y 6 de amortización; esto mismo deben continuar teniendo; pero en vez de dejar allí los bonos, se llevarán los billetes hipotecarios, haciendo que en vez de las cartas que hoy tienen los interesados, y que no pueden venderse con facilidad por su mucho valor, se les den títulos pequeños y fácilmente enajenables. De este modo hay ventaja para el Estado que salda este crédito, y la hay para los interesados que reciben en vez del documento que hoy tienen, otro de fácil circulación, que tienen en la caja una excelente garantía, y que verán completamente separada del Gobierno la gestión de esta dependencia, que en lo sucesivo podrán administrar los mismos imponentes, ó llevarla al Banco si así lo juzgan oportuno.

Estas operaciones reducen á 37 millones los 66 que ahora cuesta.

El último extremo de esta ley es el modo de pagar los 1.330 millones de reales de déficit. Por grandes que sean mis deseos, es cosa superior á mis fuerzas continuar manteniendo ese déficit, el cual se descompone de este modo, según he dicho:

Cuenta del Banco.	20 millones de pesetas.
Presupuesto del Clero	50
hasta 30 de Junio.	85
Billetes del Tesoro.	77
Deuda flotante.	400
Semestre de la deuda.	342

El Tesoro tendrá para esto 100 millones en 30 de Junio; quedan 242 por pagar.

En 30 de Junio el ministro enviará al extranjero esos 400 millones é iría pagando poco á poco hasta que no pudiera más: situación imposible de sostener. Voy, pues, á presentaros mi opinión y los medios que propongo.

El Banco puede ser reintegrado de sus 20 millones de pesetas en pagares de compradores de bienes nacionales. Creo yo que el Banco, que ha dado tantas pruebas de armonía con el Gobierno, no se negará á este arreglo.

El presupuesto del Clero son 50 millones de pesetas. Dejo en suspenso la manera de cobrar esta deuda. ¿Se trata de una armonía con el Clero? Alguno deseará no ver sufrir este presupuesto. Entonces será el momento de pagar.

Los 85 millones de billetes del Tesoro no necesitan por el momento reembolso ninguno. Los teneores á su vencimiento, ó quieren renovar ó son pagados. Si se les paga, pueden renovarse los billetes. Sin embargo, propongo se apliquen 450 millones de reales para esos billetes, porque no soy partidario de una gran deuda flotante.

Vienen por último la deuda flotante y el semestre de la deuda, que son 600 millones de reales. Yo propongo resueltamente la emisión de consolidado para pagar esa deuda. Me es igual cualquiera otra forma eficaz que decidais adoptar. Pero estoy convencido de que ninguna operación sale más barata. Hechas estas operaciones, cuando el mercado de Francia está cerrado, y cuando tendríamos que ir buscando quien las hiciera, se harían caras y mal. Sin embargo, debo advertir que yo propongo que se imponga necesariamente una economía igual á los intereses, ó sean 60 millones de reducción en el presupuesto de gastos. De manera que al paso que se hace esa emisión para pagar, se hace una equivalente reducción de los gastos.

He concluido de molestar á la Cámara. El Gobierno propone finalmente que á la próxima reunión de las Cortes el ministro de Hacienda dé cuenta de los resultados de esta ley, y si existiere déficit, proponga los medios de cubrirlo.

Al concluir debo dirigiros un ruego. Agradezco la bondad con que me habeis oído; y espero que cualquiera que sea vuestro fallo sobre mi conducta, reconozcáis que he venido aquí á hablaros con sinceridad y que os he traído toda la cuestión resuelta. Decido yo á no presentar obstáculo á la ejecución de ningún plan, he procurado calmar las quejas en todas partes; y respecto á vosotros, os pido que creáis que en este período me han guiado siempre el amor á mi país y la confianza de que con algún esfuerzo de vuestra parte las dificultades actuales pasarán. He dicho.

El señor ministro subió en seguida á la tribuna y leyó los diversos proyectos de ley relativos á los presupuestos, los cuales pasaron á la comisión.

El señor VICEPRESIDENTE (Becerra): Orden del día para pasado mañana: las proposiciones que están sobre la mesa.

Se levanta la sesión.

Eran las siete y media.

PARTE EXTRANJERA.

DESPACHOS TELEGRAFICOS

(De la Gaceta de ayer.)

VERSALLES 17, (á las nueve y quince de la noche; Madrid id., á las nueve y cincuenta y cuatro de idem).—El Encargado de Negocios de España al señor ministro de Estado:

«Esta tarde á las cuatro y media ha habido en París una gran explosión que se ha oído hasta en Versalles.

Se ha pronunciado un gran incendio que continúa todavía, y se supone que sea en la manufactura de tabacos, que es donde actualmente se fabrican los cartuchos.

(De la Gaceta de hoy.)

VERSALLES 18 (á las siete y cincuenta y cinco minutos de la tarde; Madrid, id., á las ocho y veintiseis minutos de la noche).—El Encargado de Negocios de España al Excmo. señor ministro de Estado.

«La Asamblea ha ratificado por 446 contra 98 el tratado de paz entre Francia y Alemania.»

En la tribuna del Congreso se fijó ayer tarde el siguiente telegrama:

«VERSALLES 18 (á las doce y treinta minutos de la tarde).—El Encargado de Negocios de España al ministro de Estado:

El Journal Officiel publica en la parte no oficial un artículo para justificar la lentitud de las operaciones y calmar la impaciencia del público, diciendo que el Gobierno hace cuanto es humanamente posible para terminar la lucha.»

(De la Agencia Fabra.)

PARIS 17.—El general Cluseret recomienda la construcción de tres líneas de barricadas en París.

Leemos en una carta de Versalles del 15:

«Las baterías de Versalles envían contra los barcos extremos 26,000 disparos por día; los agentes comunistas derriban monumentos, arrasan edificios y mutilan todo emblema religioso.

El derribo de la columna Vendôme, que se creía no tendría ya lugar, se efectuará hoy mismo con gran pompa. Se distribuirán 600 papeletas de convite, y se situarán en las azoteas nacionales que fusilen á los que con el gesto ó la palabra desapruében el acto.

La demolición de la casa de Thiers es también un hecho consumado. Apenas se expidió el decreto se efectuó el saqueo; la ropa blanca se envió á los hospitales; los muebles se dispersaron á diestro y siniestro; los papeles se enviaron á la policía; los objetos de arte se pusieron á disposición del pintor realista Courbet, enemigo encarnizado del arte antiguo, y hoy subasta de los museos parisienses. Seguidamente, la piqueta empezó su obra de destrucción.

Thiers parece decidido á dejar, á su regreso á París, las ruinas de su casa en el estado en que las encuentre, y á imponer á sus herederos la obligación de no reedificar en el terreno que ocupan.

Digna venganza de un patriota y gran lección para las generaciones sucesivas; pero desgraciadamente inútil, porque el hombre cuando sus pasiones le arrastran no escucha las lecciones de la historia, sino la voz de sus feroces apetitos.

La desunión más cordial reina en el Hotel de Ville, y yo aun tengo esperanzas de que estas disidencias impidan la resistencia en las calles contra el asalto de los soldados de Versalles. Sin embargo, hasta ahora los insurrectos parecen muy decididos á hacer una defensa muy desesperada. El Hotel de Ville, fortificado como una fortaleza, está abastecido como para un sitio; al exterior lo guarnecen un batallón y en el interior hay 500 argelinos.

La persecución contra los individuos que no se han alistado en la milicia es cada día más activa. Anteayer, en un solo barrio, el noveno, se prendieron 150 prófugos, á quienes se encerró en la iglesia de Nuestra Señora de Loreto y de allí se envió á un fuerte.

Los partidos en presencia en el seno de la Comuna son dos: el de Pyat y el de Delescluze.

Auteuil y todos los barrios extremos del Sur y del Oeste de París han sido evacuados por los habitantes, que han invadido las mejores habitaciones de la capital, abandonadas por sus dueños.

El Hotel Basilewski ha recibido ayer dos balas de obús, que han causado serias averías en sus magníficos salones.

Se habla mucho de complots descubiertos en París para secundar la acción de Versalles y de prisioneros hechas con este motivo. Los conspiradores, si tal nombre puede darse á gentes que arriesgan su vida por secudar el yugo de los miserables que los oprimen, habían hecho pagar en las esquinas carteles en que se leía: *¡Abajo los polacos!* y se preparaban á asaltar una puerta para entregarla á la tropa.

Hay ya más de 1,000 mujeres armadas en París que hacen servicio, y como siempre sucede, muestran un furor muy superior al de los hombres.

Ayer se efectuó en Versalles una solemne Salve en la capilla de palacio para impetrar el favor del cielo en presencia de las desdichas nacionales. Madamas Thiers, Jules Simon, Dufaure y la mariscal Mac-Mahon, hicieron una colecta bastante productiva entre la numerosa asistencia.

Diez mil hombres han salido para la Argelia.

Hablando *Le Gaulois* de la penosa impresión que había causado en la Asamblea de Versalles la lectura del tratado de paz, del que dió cuenta en la sesión del 13 M. Julio Favre, dice de este hombre político lo siguiente:

«Uno de los hombres del 4 de Setiembre ha terminado su obra. El que después de haber cometido la falta de decir: «Ni una piedra de nuestras fortalezas», cometió la falta menos generosa, y por consiguiente menos disculpable, de dejar sus armas á la población malsana de París; el que sacrificó á vanos deseos de popularidad los intereses sagrados del país y la conservación del orden; el que en todos tiempos buscó en los excesos de la oposición el escalón del poder, y que solo llegó á conseguirlo para compartir y refrendar sus desastres; M. Julio Favre, para llamarle por su nombre, ha traído de Francofort el instrumento definitivo del tratado de paz. Ese hombre del 4 de Setiembre ha sufrido el castigo de venir á la tribuna de la Asamblea nacional á confesar las rigurosas condiciones impuestas á la Francia por la Alemania victoriosa.»

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Pedro Celestino. SANTOS DE MAÑANA. San Bernardino de Sena y Santa Basilia, mártir.

CULTOS.

Se gana el Jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del Hospital de Monserrat, continúa la novena de la Virgen de los Desamparados; á las diez habrá Misa cantada con sermones que predicará D. Jaime Cardona, y por la tarde en los ejercicios D. Isidro de la Fuente y Almazán.

En la parroquia de Santiago comienza anoche una devota novena á Nuestra Señora de la Salud, y predicará hoy D. Emilio Santa María.

VISITA DE LA CONTE DE MARIA. Nuestra Señora de Guadalupe en San Millán, á la de la Correa en Santa Cruz.

SECCION DE ANUNCIOS.

TESORO DEL CAMPO.

AGRICULTURA GENERAL.

Gran tratado práctico de la huerta, arboricultura, ganadería, animales útiles, veterinaria, industrias agrícolas, vinificación, economía rural y doméstica y jardinería; obra utilísima al propietario cultivador y ganadero que quiera tener la gña más segura para la mejora, aumento y explotación de sus haciendas de campo; escrita por una sociedad de amigos labradores y propietarios rurales.

Esta obra, esencialmente práctica, da el conocimiento necesario para dirigir y obtener grandes productos de las tierras, enseñando los mejores métodos de cultivos. Trata de las huertas y frutales, de la vid, vides y bebidas fermentadas, de los árboles y arbustos en terrenos buenos y estériles, dehesas y sotos; de la explotación y mejora de los montes, prados naturales y artificiales; de la jardinería y cultivo de las flores; de la cría de toda clase de ganados y animales útiles, como las abejas, palomas, gallinas, gusanos de seda, mantecas y quesos, etc., con curiosos secretos prácticos y sencillos de grande utilidad á los labradores.

Un tomo grueso en 4.º.—Su precio en Madrid 82 rs. y 36 en provincias, franco de porte.

Se hallará de venta en la librería de D. Leopoldo López, editor, calle del Carmen, número 13, Madrid, á donde se dirigirán los pedidos acompañando el importe. (Núm. 858.—2.º v.—M. y V.)

L'EAU DENTIFRICE CORDILIERES

RECETA INDIA. Es la única que con sus ingredientes de la boca, su empleo diario y el de los FOLYOS DENTIFRICOS DE LAS CORDILIERES, precavida y hace desaparecer para siempre los estragos de la caries. — Depósito, 33, rue de Rivoli, á París. Havana, Sarra y Cia, drog. España. Precio, 10, 14 y 24 rs.—Por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31, Madrid; por menor, S. Torres Borrell.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE SAN ISIDORO POR EL R. PADRE FELIX.

1869

Materia de que tratan. — Conferencia I: La existencia de la Iglesia. — II: La Iglesia rechazada, la Iglesia necesaria. — III: De la vitalidad de la Iglesia. — IV: De la cantidad de la Iglesia. — V: Del catolicismo de la Iglesia. — VI y última: De la unidad de la Iglesia católica.

Estas Conferencias de 1869 forman un folleto de 168 páginas, y se venden á 4 reales en Madrid y 5 en provincias en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo, 38 y 40.

También están de venta á los mismos precios las Conferencias de los años de 1862 al 1868.

ROB LAFFECTEUR.

El Rob. Royneau Laffecteur es el único autorizado y garantizado legítimo con la firma del doctor Girardeau de Saint-Gervais. Es muy superior á todos los jarabes depurativos y reemplaza al aceite de higado de bacalao, al jarabe anti-escorbúico, á las esencias de zarzaparrilla, igualmente que á todas las preparaciones que tienen por base yoduro, oro ó mercurio.

De una digestión fácil, grato al paladar y al olfato, el Rob está recomendado por los médicos de todos los países para curar las enfermedades cutáneas, los empujes, los acnes, los cánceres, las úlceras, la sarna degenerada, las escrófulas, el escorbuto, pérdidas, etc.

También se receta el Rob Royneau Laffecteur para el tratamiento de las afecciones de los sistemas nervioso y fibroso, tales como gota, dolores, marasmo, reumatismo, hipocondría, parálisis, esterilidad, pérdida de carnes, aneurisma del corazón, catarras de la vejiga, golpes de sangre, oscilación, almorranas, tumores blancos, los tenaz, asma nervioso, hidrocefalo, hidropeia, mal de piedra, cólicos periódicos, enfermedades del higado, gastritis, gastroenteritis, etc.

Este remedio, de muy buen gusto y muy fácil de tomar con el mayor sigilo, se emplea en la marina real hace más de sesenta años y cura en poco tiempo, con muy pocos gastos y sin temor de recaídas, las ulceraciones, retracciones y afectos de la vejiga, y todas las enfermedades nuevas, inveteradas ó rebeldes al mercurio y á otros remedios.

Precios: 24, 40 y 70 rs. botella.

Depósitos en Madrid: J. Simon, agente general, Borrell hermanos, Escorial, Moreno Miguel, Osesada, Somolinos, C. Ulzurrun, Sanchez Ocaña, G. Ortega, Ortiz y compañía, Palacios, Chicote, Just, Rodríguez, Hernández, Bañares, Martínez, Montejó y la Agencia franco-española, Sordo, 31, bajo. En provincias, los depositarios ya conocidos. (A.—2879.)

DESEOSA LA ACREDITADA Y RECONOCIDA DENTISTA doña Polonia Sanz correspondiente al favor que el público de Madrid siempre le ha dispensado,

JARABE DE JOHNSON.

diurético, antilogístico y calmante.

Este jarabe, cuya reputación es tan grande como antigua, reemplaza á sus propiedades eminentemente diuréticas contra las enfermedades del corazón, de los riñones y de la vejiga. Por sus propiedades antilogísticas, cura las inflamaciones del pecho y de las articulaciones, los reumatismos locales y los generales.

La Academia imperial de medicina (antes real) lo aprobó en su sesión del 2 de Abril de 1833. Diríjase los pedidos en París, á L. Guatin y compañía, 19, rue Drouot; en Madrid, á la Agencia franco-española, Sordo, 31, por menor, Sres. Borrell, hermanos, Moreno Miguel, Escorial, Sanchez Ocaña y Ortega.

(A.—3.253.)

LA SALVACION DE ESPAÑA.

LECTURA PARA EL PUEBLO.

Esta interesante folleto, entre las importantes materias que contiene se encuentra un himno marcial en honor del séñor D. Carlos VII.

Se vende en la Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, y en las librerías religiosas de provincias, y en Madrid en las de Olamendi, Aguado, Sanchez Rubio, D. Lecadio López, Tejedo y Cuesta.

Los pedidos á D. Roque Labajos, Cabeza 27, principal, acompañando su importe á libranza ó sello de franqueo.

Precio: Dos y media reales en Madrid y tres en provincias, franco el porte.

PILDORAS DE PEPINA DE HOGG

Depósitos en Madrid: farmacias de Simon, Moreno Miguel, Escorial, Sanchez Ocaña, Ortega y Just.—La Agencia franco-española, 34, calle del Sordo, serv. elos pedidos en provincias en todas las buenas farmacias. (A.—3.038.)

EXAMEN CRÍTICO

GOBIERNO REPRESENTATIVO

EN LA SOCIEDAD MODERNA,

POR EL

REVERENDO PADRE LUIS TAPARELLI,

DE LA COMPAÑIA DE JESÚS.

TOMO PRIMERO.

Introducción. Libertad. El principio heterodoxo. Libertad de imprenta. El sufragio universal.—Posesión de la Teorías sociales sobre la enseñanza. Emancipación de los pueblos adultos. Naturalismo.—Felicidad social. División de los poderes. Epilogo.

TOMO SEGUNDO.

La nación á la moderna. El ejército según las constituciones modernas. Poder legislativo.—Poder ejecutivo. El poder judicial. La administración en sus teorías. según las mismas constituciones. La administración en la patria. Epilogo.

Dos tomos de cerca de 600 páginas cada uno.—Véndese en la administración de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.—Precio 28 rs. en Madrid y 32 en provincias, franco de porte.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, calle de Pelayo, núm. 34.

A cargo de R. Labajos y Arenas.